



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

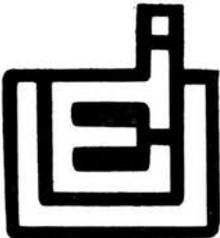
258924

ESTUDIO PRELIMINAR PARA LA ELABORACION
DE UNA ESCALA QUE MIDA MASCULINIDAD
FEMINIDAD EN POBLACION MEXICANA

PO 1578/97
Ej.3

T E S I S
T E O R I C O E M P I R I C A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
L I C E N C I A D O E N P S I C O L O G I A
P R E S E N T A
M I G U E L A N G E L L U N A I Z Q U I E R D O

DIRECTORA DE TESIS: DRA. DOLORES MERCADO CORONA
ASESORES: MA. REFUGIO RIOS SALDAÑA
MA. ROCIO HERNANDEZ POZO



TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO, NOVIEMBRE DE 1997



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco sinceramente:

A Rosendo y Mercedes:

Porque gracias a ellos estoy aquí.

A mis hermanos:

Mardonio, Hortensia, Lidia, Martha, José Luis, Norma Virginia, Verónica, Javier, por creer en mí.

A todos mis cuñados y sobrinos:

Porque juntos hemos compartido momentos tristes y felices.

A la Dra. Dolores Mercado:

Por tener la paciencia y la disposición para enseñar.

A mis maestros y asesores:

Por ser parte del proceso de aprendizaje.

A mis amigos:

Por compartir algún momento de su vida conmigo.

Gracias a todos.

RESUMEN

El presente trabajo se desarrolló para tratar de generar una escala que desde sus inicios se fundamente en como se conceptualiza a un hombre y a una mujer en la sociedad mexicana. Los estudios de género en el área de la psicología social se enfocan principalmente a estudiar estereotipos, roles sexuales, así como relaciones que se establecen entre hombres y mujeres. Aunque se sabe que las mujeres y los hombres son diferentes en cuanto a aspecto físico y comportamental, en México se han tratado de estudiar algunas de estas diferencias con escalas o pruebas desarrolladas en otros países. Para esto se aplicó a una muestra de 665 sujetos, conformada por 257 mujeres, 287 varones heterosexuales y 121 varones homosexuales dos cuestionarios que constaban de 80 reactivos cada uno. En el primero se les pidió que marcaran aquellos adjetivos que los describieran a sí mismos (autoimagen) y en el segundo que marcaran los adjetivos que describieran a su pareja ideal. Se encontraron diferencias significativas entre la forma de contestar en los tres grupos en ambas pruebas. Como resultado del trabajo de desarrollo psicométrico se propone una escala de 59 reactivos para medir rasgos de personalidad masculinos y femeninos en una muestra mexicana.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I	
Antecedentes de los roles sexuales	5
Capítulo II	
Medición de los roles sexuales	14
Capítulo III	
Método.....	31
Capítulo IV	
Resultados	40
Capítulo V	
Discusión.....	70
Bibliografía.....	77
Apéndices.....	86

Introducción

Desde nuestros antepasados se ha establecido que los hombres y las mujeres son diferentes. Según los antropólogos, hace miles de años era el hombre de las cavernas quien se encargaba de salir a cazar para llevar el alimento mientras la mujer permanecía al cuidado de los hijos. Posteriormente es el hombre quien domina las áreas del conocimiento a diferencia de la mujer y se considera que ella es incapaz de incursionar en estas áreas, planteando que ellas sólo deben dedicarse a realizar labores del hogar. Por otro lado se piensa que las mujeres son menos inteligentes que los hombres y que son incapaces de desempeñar alguna actividad como lo hacen ellos.

Todo lo anterior implicaría no sólo que existen diferencias entre las mujeres y los hombres, sino que estas diferencias sitúan a los hombres en un plano superior al de las mujeres. Las transformaciones económicas, sociales, políticas y demográficas ocurridas en México en las últimas décadas han influenciado positivamente la situación social de las mujeres. Además, diferentes sectores femeninos han demostrado su capacidad para organizarse y demandar una situación más equitativa frente a la población masculina; sin embargo, a pesar de los logros obtenidos, es claro que persisten fuertes desigualdades entre hombres y mujeres, así como entre mujeres que han tenido acceso a diferentes condiciones materiales de existencia.

Los estudios de género se iniciaron en los años treinta principalmente por los psicólogos sociales, quienes consideraban que las diferencias individuales del hombre y la mujer se pueden definir como estereotipos.

Se ha planteado que el constructo de masculinidad-femineidad ha evolucionado a través del tiempo. En los años setentas en Estados Unidos, investigadores como Bem, Spence, Helmreich y Stap elaboran instrumentos psicométricos que miden la masculinidad-femineidad. Tales instrumentos han sido

empleados en nuestro país por investigadores como Diaz Guerrero y Lara Cantú, principalmente para medir estos aspectos con población mexicana.

En este trabajo se intenta elaborar un instrumento que mida masculinidad y femineidad para describirlas, cuando menos parcialmente y que este instrumento pueda usarse posteriormente con fines de investigación.

Se presenta un primer intento del desarrollo de una prueba que mida aspectos de género (masculinidad- femineidad) en la población mexicana; para esto se realizó una revisión teórica de cómo se conceptualizan los roles sexuales en una sociedad patriarcal como la nuestra.

Cuáles son los antecedentes de los roles de género, como se definen, que aspectos tienen que ver con su definición y cuáles son las características tanto femeninas como masculinas es lo que se presenta en el capítulo 1.

En el capítulo 2 se presenta una revisión de la perspectiva de género, así como definiciones de sexo, género el proceso de socialización de los roles sexuales y el sistema sexo/género

En el capítulo 3 se menciona la definición de los estereotipos culturales así como la de los estereotipos de género y los estudios que se han realizado en esta área. Se presenta cómo es que se ha medido el constructo de masculinidad-femineidad, el de la androginia y algunos aspectos de la homosexualidad. Además se presentan los instrumentos con los que se han medido los roles sexuales, como el inventario de roles sexuales de Bem (BSRI), el cuestionario de atributos personales (PAQ) de Spence y Helmreich, la escala de atributos personales versión extendida (EPAQ), la escala de atributos personales versión mexicana (EPAQM) y el Inventario de Masculinidad-Femineidad (IMAFE).

En el capítulo 4 se presenta la metodología que se uso, en el capítulo 5 los resultados obtenidos y en el capítulo 6 la discusión, que incluye las propuestas de este trabajo.

Capítulo I

Antecedentes de los roles sexuales.

Los aspectos que se han postulado para definir los roles sexuales son: lo genético, determinado por la herencia, lo biológico, características de acuerdo con lo anatómico y funcional, el aprendizaje y la influencia cultural, incluidas en esta última las prescripciones o normas, las expectativas y la conducta.

De acuerdo con lo anterior, según sea el postulado que se considere, será el tipo de explicación que se derive de él. Por ejemplo Freud coloca las diferencias de género en el terreno de lo biológico y que este argumento anatómico ha sido ampliamente utilizado en la sociedad patriarcal para justificar la inferioridad de la mujer (su carencia de fuerza y correlativamente de agresividad, de iniciativa y de independencia) cuyo efecto, entre otros, ha sido el de confinarla en el hogar bajo el pretexto de la maternidad y debido a su falta de agresividad, a su pasividad y vocación de servicio se delega en ella con exclusividad el cuidado de los débiles de la familia, niños y ancianos, y el deber de proporcionar la infraestructura para el rendimiento productivo de los hombres (Díaz, 1995).

Durante las últimas dos décadas se ha despertado un gran interés por el estudio de los roles sexuales; en especial por los rasgos de personalidad masculinos y femeninos entendidos como características relativamente perdurables que sirven para distinguir hombres y mujeres en apariencia, actitud y conducta (Mendler y Kessen en Constantinople, 1973). Lo anterior está basado en el significado que cada cultura le ha asignado a los roles sexuales, ya que en cada una de ellas se han establecido una serie de expectativas y cualidades referentes al comportamiento característico y diferente de hombres y de mujeres como resultado de los cambios tan acelerados que ha tenido la sociedad y la vinculación de la mujer cada vez más clara y abierta en el campo laboral en el que obtiene mayores ingresos y por consiguiente una independencia económica; esto ha provocado modificaciones en el tipo de relación que se establece entre ambos.

En la literatura se argumenta que ciertos cambios ocurridos en nuestros países, tales como la creciente urbanización, las intensas migraciones internas, la expansión del trabajo femenino y la proliferación de movilizaciones sociales diversas, han contribuido a una mayor individuación femenina en el ámbito público. Esto es, han llevado a algunas mujeres a dejar de ser identificadas solamente como esposas, madres o hijas y pasar a ser trabajadoras, líderes políticas, ciudadanas con derechos y obligaciones. También se sostiene que el proceso de individuación en la esfera de lo privado ha sido reforzado, en parte, por la mayor disponibilidad de métodos más eficaces de control natal y los cambios ideológicos introducidos por el feminismo, los cuales han propiciado mayor capacidad de decisión de las mujeres sobre sus propias vidas, en particular sobre su capacidad reproductiva (Arizpe, 1985; De Barbieri y De Oliveira, 1987; citados por García y De Oliveira, 1994).

Con base en la revisión de investigaciones y testimonios a sectores de mujeres muy diversos, se plantea que las mujeres al entrar en contacto con otras mujeres e intercambiar experiencias en el lugar de trabajo, han iniciado un proceso de "darse cuenta" de la situación de subordinación femenina.

Vivimos en una sociedad patriarcal en donde se premian los rasgos de personalidad masculinos. Así, las mujeres deben esforzarse por alcanzar un lugar dentro de la misma. Cuando la mujer se arriesga a desempeñar tareas fuera de la casa asume una carga múltiple, sigue siendo responsable de la administración de la casa, de la crianza y demás, arrastra la culpa de carecer del don de ubicuidad para satisfacer sus roles tradicionales y los recientemente adquiridos (Arango, 1995).

El modelo patriarcal predominante de la familia se funda en varios presupuestos que durante mucho tiempo se han dado por válidos. Un concepto esencial para la organización familiar patriarcal es el de la complementariedad de

los roles, por el que las tareas instrumentales como las de ganar dinero a través del trabajo corresponden a los hombres, y las tareas emocionales, tales como fomentar, crear y mantener las relaciones, y criar a los hijos, corresponden a la mujer. En este modelo, la organización del poder está basada en la jerarquía masculina.

En el orden social patriarcal, la existencia de la mujer estaría marcada por la sumisión y obediencia, el sacrificio, el silencio, la renuncia, la abnegación, la pureza y la culpa son sólo algunos de los cánones morales que la ideología patriarcal impone a la mujeres (Dorantes, 1995).

Las mujeres son formadas con la expectativa de que su principal meta en la vida es cuidar de otros, por lo que sus vidas se centran en actividades que conducen al engrandecimiento de otros y no de ellas. El sentido que tienen de si mismas está profundamente afianzado en afiliaciones y relaciones personales que requieren el desarrollo de capacidades y cualidades de afecto y expresividad emocional. Estos atributos las preparan para los roles que cumplen en las familias como las encargadas de confortar y pacificar.

La mujer es considerada en su papel tradicional como la madre, pilar de la familia, su función, por lo tanto, es de protectora de la familia en general, sin oportunidad para realizarse en alguna tarea aparte de la que su núcleo le tiene asignada. Argumentos de orden médico, moral teológico y psicoanalítico refuerzan el hecho de que la mujer encuentra la belleza, la felicidad, la creatividad, el amor, en el cuidado de los suyos y es la responsable de la felicidad y los problemas de los hijos (Garbilsky, 1995).

En el terreno biológico se ha pretendido que por el hecho de que las mujeres son las que se embarazan, deben necesariamente dedicarse al servicio de la

reproducción y cuidado de la especie, por lo cual su misión fundamental sería la de cuidar de los infantes.

Existen una serie de mecanismos sociales que llevan a la mujer a asumir un rol inferior, a devaluar sus capacidades físicas, intelectuales y creativas y a sublimar su papel de reproductora y socializadora mediante las acciones y actitudes diarias de las madres y los padres. Se ejerce el control social sobre los medios de la reproducción, quienes a su vez, a través de su acción educadora, transmiten la ideología dominante.

La sociedad las encauza hacia aquellos oficios que comparten las características con las labores que ejercen como madres, como son los casos de las tareas que implican el cuidado de los niños, la preparación de alimentos, la confección de vestidos, etc. Es así que las mujeres pueden desplegar su existencia, marcada por una supuesta esencia femenina, también fuera de sus casas pero no fuera del ámbito de lo privado, en su ejercicio profesional como maestras, enfermeras, niñeras, afanadoras, cocineras, sirvientas, decoradoras, etcétera.

Pese a la desigualdad de oportunidades y de remuneración, y a la falta de respaldo social, las mujeres están trabajando más fuera de su casa, algunas por necesidad y otras por la libertad de opción y la autorrealización que eso les brinda. Cualesquiera sean las razones, ahora las mujeres se han ganado la libertad de trabajar a tiempo completo en dos ocupaciones -su carrera y su familia- y han perdido la expectativa social y legal de que ella y sus hijos serán económicamente mantenidos por un hombre. Lo que se necesita para completar este cambio en un sentido que beneficie a toda la familia es que los hombres compartan la responsabilidad de la crianza de los hijos, tanto brindando un apoyo económico como a través de su propia participación, y abandonen la idea de que

el objetivo central al que deben dirigir sus energías está en el trabajo fuera del hogar.

Un grave error conceptual radica en suponer que rasgos tales como autonomía o dependencia son inherentes al género, y no que son adjudicados a este por parte de una sociedad patriarcal. A los hombres se les asigna autonomía, con el poder y la desvinculación emocional consiguientes, mientras que a las mujeres se les asigna dependencia, tanto con la vinculación emocional como con la falta de poder que la acompañan. Aunque ambas situaciones son desventajosas, es evidente que la de ser dependiente significa una amenaza mucho más grave a la posibilidad de una mejor calidad de vida.

En la actualidad, estamos atravesando un período de transición social en el cual la rigidez de la estructura patriarcal tradicional de la familia ha sido cuestionada y se han introducido cambios dentro de ese sistema. Pero la mayoría de esos cambios son conductuales y consisten en que las mujeres hayan ingresado en el mercado de trabajo y se hagan cargo en forma permanente de una parte de la carga económica de la familia. No se ha producido ningún cambio significativo en la posición de los hombres respecto de la vida familiar, ni ningún cambio verdadero en las actitudes básicas de la mayoría de los hombres y las mujeres en torno a la organización de la familia, si bien hay casos aislados de reparto de roles en mayor número que antes. Las instituciones económicas, sociales y legales en nuestra sociedad no propician los cambios que permitirían a las mujeres trabajar más fuera del hogar, y a los hombres más dentro de éste, a través de arreglos convenientes para el cuidado de los niños y de darle importancia al trabajo de criar a los hijos.

A diferencia de las mujeres, el sentido que tienen los hombres de sí mismos se basa principalmente en el logro. En este sentido su comportamiento proviene de sus roles fuera de la familia y de sus posiciones de liderazgo. El éxito en el mundo

del trabajo a menudo exige reprimir sentimientos personales, aprender a dominar la pasión o la debilidad y desarrollar una conducta controlada, prevenida y calculada.

Las asignaciones y designaciones de roles según el género, están firmemente establecidas, las mujeres se vinculan afectivamente, son sensibles a las cuestiones emocionales y pueden expresar sus sentimientos con mayor facilidad. Los hombres son más instrumentales, se orientan más a lo externo, son menos abiertos en cuanto a sus emociones.

En contraste con esta organización se encuentra un modelo feminista de la familia, caracterizado por la simetría de los roles, en el cual ambos sexos desempeñan tareas tanto instrumentales como expresivas, en lo laboral y en lo afectivo. Este modelo refleja un criterio igualitario del poder entre varón y mujer y un enfoque más democrático y consensual de la crianza de los hijos.

Aunque muchas personas reconocen que este modelo de la familia sería mas satisfactorio desde el punto de vista humano para ambos sexos, es evidente que los hombres tendrían que dejar el poder, el que implica status y a menudo dinero, a cambio de recompensas menos tangibles, y que con suma frecuencia no están dispuestos a hacerlo. También es difícil para algunas mujeres renunciar a la idea de que deberían ser económicamente mantenidas por los hombres y que necesitan un hombre para que sus vidas sean satisfactorias, económica, social y emocionalmente (Dorantes, 1995).

El proceso de unificación y distanciamiento que se da en las parejas y en las relaciones familiares consiste en reconocer que los roles tradicionalmente asignados a los sexos afectan el modo en que las personas de cada sexo manifiestan su incompetencia. Así suele ser la mujer la que muestra los síntomas de la dependencia: busca aprobación, evita los conflictos, concilia, se apoya

demasiado en otros y actúa con incompetencia. Los varones manifiestan exactamente el mismo grado de incompetencia de una manera diferente a través del aislamiento emocional, la inaccesibilidad, la aparente indiferencia, el retraimiento, la reserva ante los demás y el temor a la vulnerabilidad. Los hombres esperan erróneamente que las mujeres piensen, se comuniquen y reaccionen en la forma en que lo hacen los hombres; las mujeres esperan erróneamente que los hombres sientan, se comuniquen y respondan en la forma en que lo hacen las mujeres. Hemos olvidado que se supone que hombres y mujeres son diferentes. Como resultado de ello nuestras relaciones se llenan de fricciones y conflictos innecesarios. El hecho de reconocer y respetar con claridad dichas diferencias reduce drásticamente la confusión cuando uno trata con el sexo opuesto

Por el rol central asignado a las mujeres en la preservación del matrimonio y la crianza de los hijos, generalmente son ellas las que plantean los problemas emocionales importantes en la familia. Por tanto, en la terapia, en lugar de considerar válidas las preocupaciones de las mujeres, los terapeutas suelen catalogarlas automáticamente como preocupación excesiva o acoso emocional. De este modo, los terapeutas desvalorizan el rol activo y unificador que cumplen las mujeres en las familias. También tienden a enfocar en primer lugar la parte del problema que incluye a la esposa o la madre debido a que las mujeres toleran ser culpadas o responsabilizadas a este respecto. Por consiguiente hay una predisposición a tratar al varón distante, de modo pasivo o conciliador que deja la impresión de que la esposa/madre es culpable de toda relación disfuncional, o que ella sola es la responsable de lograr que la situación cambie (Levy, 1987).

Desde esta perspectiva, aún cuando se han dado cambios recientes en las concepciones de los roles sexuales, es de interés conocer cuales son las conductas y diferencias que prevalecen en los hombres y mujeres. Entre los factores que explican las diferencias en las características de personalidad y

conducta están: las normas y expectativas para los hombres y para las mujeres, las cuales definen diferentes reglas dirigidas a ciertas prácticas.

Los rasgos masculinos se refieren, generalmente a aspectos de autoafirmación o seguridad en sí mismo, a conductas destinadas a la ejecución y logro de metas, a lo racional y analítico; mientras que lo femenino se refiere a lo afectivo, expresivo, a las relaciones interpersonales y a la preocupación por el bienestar de otros (Lara Cantú, 1988).

Capítulo II

Roles sexuales

En el estudio de los roles sexuales es importante tomar en cuenta el papel que tiene la cultura, ya que es a través de ésta y de su influencia como se ha determinado de manera arbitraria el papel que debe desempeñar el hombre y la mujer en la sociedad. En diversas investigaciones (Block, 1973 y Nicholson, 1981) se ha encontrado que los individuos de diferentes culturas se comportan de acuerdo con el rol sexual prescrito por estas. También se ha descubierto que es a través de la educación como los individuos adquieren sus formas de comportamiento de acuerdo con su sexo. Con base en lo anterior es como se llegó a pensar que el estar estereotipado en un rol sexual tradicional (masculino o femenino) era lo más saludable y adaptativo para un individuo.

El estudio de los roles sexuales se inscribe en el campo de las ciencias sociales y está relacionado con el concepto que creó Lippman (1922). Los estereotipos son creencias generalizadas acerca de los atributos asociados con los miembros de los grupos sociales (Rasinski y otros, 1985)

Los roles son prescripciones de conducta por categorías sociales dadas. Los estereotipos de roles sexuales se refieren a la tipificación de los roles masculinos y femeninos. Como sucede con otros estereotipos sociales, los estereotipos de roles sexuales pueden tener una naturaleza de autorealización (Snyder y Tanke, 1977).

Las expectativas de los roles sexuales se restringen a creencias acerca de conductas apropiadas a los dos sexos que son sancionadas por uno o por el otro sexo, también se refieren a una multitud de roles y sus combinaciones que varían a través de situaciones y edad. En los roles se debe diferenciar: las conductas de las propiedades internas, atributos o creencias.

A través de "los roles sexuales" se ha intentado etiquetar por todos los medios a los hombres y las mujeres que se supone son diferentes (Angrist, 1969). Spence y Helmreich proponen que la conducta del rol sexual está claramente diferenciada de las propiedades internas que son predisposiciones relativamente estables con algún grado de generalidad situacional, cuya naturaleza o intensidad varía entre los individuos.

Billert (1974; en Shaffer, 1979) define la Identidad del rol sexual en términos de tres componentes: Orientación del rol sexual, preferencia del rol sexual y adopción del rol sexual.

- a) La orientación del rol sexual se refiere a la percepción que una persona tiene de su propia masculinidad y feminidad. Al ser una auto-percepción, se mide usualmente por medio de cuestionarios de autoinforme, tales como el inventario de roles sexuales de Bem (BSRI) o el cuestionario de atributos personales (PAQ).
- b) La preferencia del rol sexual se refiere al deseo o preferencia de una persona en términos de identificación Masculina y Femenina. Esto ha sido explorado con pruebas proyectivas tales como dibujar una persona.
- c) La adopción del rol sexual describe la percepción que otros tienen con relación a la manifestación conductual masculina y o femenina.

Los estereotipos sexuales implican el hecho de que ciertos atributos de personalidad son exclusivos de los hombres y otros, diferentes, de las mujeres y que esta serie de características determinan el comportamiento, actitudes, habilidades, intereses, etc. de cada sexo. En este sentido, Rosenkrantz, Vogel, Bee, Broverman y Broverman, (1968) señalaron que los estereotipos de roles

sexuales no sólo establecen cómo deberían ser hombres y mujeres en una cultura dada, sino que influyen en la conducta y la autovaloración de una persona.

Masculinidad femineidad

La literatura de los roles sexuales evidencia la necesidad de definir los constructos de manera conceptual y operacional, ya que en ocasiones existe confusión debido al mal uso de los términos en los instrumentos de medición. Spence y Helmreich distinguen entre género biológico, rol sexual y masculinidad femineidad (m-f).

Género biológico entendido como las cualidades físicas que diferencian a los hombres de las mujeres.

El rol sexual es el papel que asigna la sociedad de manera arbitraria a los individuos.

La masculinidad y la femineidad son conceptos abstractos inherentes a los seres humanos, que están determinados por factores biológicos, psicológicos y sociales.

La medición del constructo m-f como la de todos los constructos hipotéticos presenta un problema importante para su definición adecuada.

En la medición de la m-f se abordan dos perspectivas: la bipolaridad y la multidimensionalidad.

La teoría de la bipolaridad considera que hombres y mujeres poseen características de conducta diferentes por tanto, se conceptualiza a la masculinidad-femineidad como dos puntos opuestos de un mismo continuo (una

dimensión con dos polos), en el que la mayoría de los hombres se ubica en uno de los extremos (el masculino) y la mayoría de las mujeres en el otro extremo (o feminidad) (Constantinople, 1973). Parsons y Bales (1955), identificaron dos características: un papel instrumental y orientado a metas, que se asigna a los hombres en la mayor parte de las sociedades, y un papel expresivo, orientado a las relaciones interpersonales, que se asigna a las mujeres. Similarmente, Bakan (1966), distingue entre diligencia (*agency*) que representa a los rasgos masculinos y que se refiere, generalmente a aspectos de autoafirmación o seguridad en sí mismo, a conductas destinadas a la ejecución y logro de metas, a lo racional y analítico; mientras que la *comuni6n* representa a lo femenino y se refiere a lo afectivo, expresivo, a las relaciones interpersonales y a la preocupación por el bienestar de otros. Bakan, así mismo indica que mientras la diligencia es propia de los hombres y la comuni6n de las mujeres, ambas pueden percibirse como dimensiones separadas pero coexistentes de la personalidad que caracterizan a todo individuo en alg6n grado.

En la l6nea de la dimensionalidad bipolar se desarrollaron en los Estados Unidos diferentes pruebas entre las que destacan la prueba de an6lisis de actitudes e intereses de Terman y Miles (1936), la Escala Masculina de Guilford (1936) Escala m-f del formulario de intereses vocacionales de Strong (1943), Escala m-f del Inventario Multif6sico de Personalidad de Minnesota (Hathaway y Mckinley, 1943) y la Escala de feminidad de Gough (1952).

La teor6a de la multidimensionalidad propone que los aspectos masculinos y femeninos deber6an considerarse como dimensiones independientes, posibles de presentarse simult6neamente en una persona, un desarrollo importante de este enfoque, es la aproximaci6n llamada androginia (Bem, 1974).

Andrógina

Una persona puede poseer rasgos de ambas características, a este enfoque se le ha llamado *andrógina*. La andrógina es un concepto afín a los roles sexuales, inicialmente usado por Jung (1956) para describir un aspecto de la integración de la personalidad, que por parte del hombre, implica tomar conciencia de sus aspectos femeninos (*ánima*) y de la mujer de sus aspectos masculinos (*ánimus*). En la actualidad, el balance que supone este concepto se ha operacionalizado a través de diversas combinaciones matemáticas de los puntajes de la escala Masculina y Femenina (Bem, 1974; Spence, Helmreich y Holahan, 1979).

La persona andrógina no estaría altamente motivada a comportarse de acuerdo con los estándares de su sexo a costa de no presentar las características propias del otro sexo. Los rasgos masculinos se refieren, generalmente a aspectos de autoafirmación o seguridad en sí mismo, a conductas destinadas a la ejecución y logro de metas, a lo racional y analítico; mientras que lo femenino se refiere a lo afectivo, expresivo, a las relaciones interpersonales y a la preocupación por el bienestar de otros.

Tanto Jung como los investigadores más recientes, se plantean que la persona andrógina, posee una mayor integración de su personalidad y mejores recursos en cuanto a sus posibilidades de comportamiento, que la persona que se mantiene orientada exclusivamente hacia los rasgos más propios de su sexo.

En la literatura sobre roles sexuales se informa de diferentes estudios que muestran que los andróginos son personas que poseen un mejor nivel de funcionamiento y adaptación al medio social. Por ejemplo se ha encontrado (Radolf y Helmreich, 1971; Helmreich y Stapp, 1976; citados por Spence, 1975) que los andróginos, al llenar un cuestionario biográfico, dijeron haber tenido en su vida, mayor número de citas con amigos del otro sexo y menor frecuencia de

enfermedades infantiles que los no andróginos. Así mismo Beane (1976, citado por Gilbert, 1981) encontró que varones andróginos y masculinos recibieron un mayor número de honores y premios extracurriculares, atléticos y académicos durante la adolescencia y tuvieron una mayor frecuencia de citas con sujetos del otro sexo que los sujetos femeninos e indiferenciados.

Homosexualidad

La homosexualidad es otra manifestación de características de comportamiento relacionado con los roles sexuales. El término homosexual se ha empleado en las áreas clínica, científica y social para señalar en los individuos la conducta sexual, sentido de identidad y un rol social. De acuerdo con la definición de Freud, (1917) la homosexualidad se manifiesta en la persona, hombre o mujer, cuyo objeto sexual es otra persona de su mismo sexo.

La homosexualidad es un despertar erótico e interacción sexual con personas del mismo sexo anatómico (Warm, 1977; citado en Gagnon, 1980).

Por muchos años la homosexualidad se consideró como anormal, sin embargo en la actualidad se le conceptúa como una preferencia sexual. Entre las diferentes explicaciones acerca del origen de la homosexualidad se incluyen distintos factores; genéticos, biológicos, psicológicos y sociales.

De acuerdo con Ellis (1965) existen muchas razones ambientales o psicológicas por las que se esperaría que un individuo fuera homosexual. Algunos de los principales factores ambientales o etiológicos que se considera que pueden facilitar la homosexualidad son los siguientes:

Los factores ambientales que pueden facilitar la aparición de esta manifestación sexual, situaciones de confinamiento con compañeros únicamente

del mismo sexo como son: las prisiones, los internados, los campamentos militares, etcétera.

En cuanto a los factores psicológicos considerados como parte de la etiología de la homosexualidad:

a) Factores de condicionamiento general y aprendizaje

Factores relacionados:

- b) Al deseo de adoptar el rol del otro sexo.
- c) A las dificultades reales y el peligro que implica la heterosexualidad.
- d) A la necesidad de ser amado.
- e) A la fijación y al fetichismo.
- f) A la inadecuación de sentimientos.
- g) A la hostilidad y a la rebeldía.
- h) A severas dificultades emocionales.
- i) Problemas de identificación paterna.
- j) padre distante, madre sobreprotectora.

Los investigadores en el campo de la endocrinología han cuantificado diversas hormonas relacionadas con la reproducción y funcionamiento sexual. Masters y Jonhson (1979) mencionan que en ciertos casos, el medio hormonal fetal podría predisponer al individuo hacia una conducta sexual en particular.

En diversas especies animales, la manipulación hormonal durante fases críticas de la diferenciación sexual, causa alteraciones en el comportamiento sexual adulto, que pueden interpretarse como paralelas a la conducta homosexual humana.

Warm (1977; citado en Gagnon, 1980) clasifica a la homosexualidad en tres categorías:

- ◆ La homosexualidad facultativa, en la que sólo se tiene contacto sexual con personas del mismo sexo en prisiones, colegios, internados, etcétera, señalando además que antes y después de haber estado en cualesquiera de estas instituciones se tiene un comportamiento heterosexual.
- ◆ Bisexual, son aquellos que son capaces de tener contacto sexual con personas de uno u otro sexo.
- ◆ Homosexual obligado, son aquellos que únicamente tienen contacto sexual con personas de su mismo sexo y que no son capaces de tener contacto sexual con personas del sexo opuesto.

Otra forma de clasificar a los homosexuales masculinos se basa en el rol que prefieren desempeñar en su relación:

- ◆ Homosexual activo, el que asume una conducta predominantemente masculina, hacia personas de su mismo sexo.
- ◆ Homosexual pasivo, es el que asume una conducta considerada tradicionalmente femenina.
- ◆ Homosexual sin preferencia en particular, es el que alterna sus roles de acuerdo con la persona y con las condiciones de su relación.

Debido a que en este trabajo sólo se incluyeron varones homosexuales no se presenta ninguna clasificación sobre la homosexualidad femenina.

Medición de roles sexuales

Existen al menos tres aproximaciones para la construcción de escalas: la analítica, la empírica y la racional Golden, Sawicki y Franzen (1990).

La mayoría de las pruebas psicológicas de masculinidad-femineidad se han desarrollado usando una aproximación estrictamente empírica. En estas pruebas se genera un gran banco de ítems incluyendo muchos que no se refieren a una definición intuitiva de masculinidad o femineidad. Posteriormente estos ítems se administran a una gran cantidad de personas y aquellos que tienden a responderse de manera diferente por los hombres y las mujeres (p. e. ítems que discriminan entre las respuestas de hombres y mujeres) son tomados como ítems del test. Entre estas pruebas se encuentran: El test de M-F de Terman y Miles (1936); La escala MF de Strong del Formulario de Intereses Vocacionales de Strong (SVIB en inglés) (1936); La escala MF del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (MMPI) Hathaway y Mckinley, (1943); La escala de femineidad de Gough (1952); la escala de masculinidad de Guilford (1956) y el Inventario de Roles Sexuales de Bem (1975).

Partiendo del punto de vista de que son constructos independientes es decir un fenómeno multidimensional y que pueden existir ambos en una misma persona se han desarrollado los siguientes inventarios.

Inventario de Roles Sexuales de BEM (BSRI)

Este instrumento es un inventario de autoinforme, intenta evaluar la orientación en el rol sexual, estereotipos sexuales y deseabilidad social. El Inventario de Roles Sexuales de Bem (1974) se compone de 60 reactivos subdivididos en tres escalas; masculinidad, feminidad y neutral (deseabilidad social). Se desarrolló a partir de la evaluación que hicieron estudiantes universitarios de 200 características de personalidad que fueran más *deseables* para uno u otro sexo.

El BSRI de Bem ha recibido críticas por usar una metodología de tipo empírica para construir su prueba, sin embargo en su réplica los autores han

aducido que tanto el BSRI como el PAQ de Spence y Helmreich están fundamentados en una metodología racional ya que combinan la importancia de una teoría psicológica (p. e. el trabajo de BEM se realizó en el contexto de los rasgos positivos de los estereotipos) con sus propiedades psicométricas y sus relaciones empíricas (formas en las que son asignadas las características por los sujetos).

En la construcción del Inventario de Roles Sexuales de Bem (1979) los ítemes se seleccionaron con base en evaluaciones que un grupo de jueces realizó acerca de la deseabilidad, definida culturalmente, de varios atributos para los hombres y para las mujeres. Se esperaba que en los ítemes las definiciones culturales fueran estables a través del tiempo y de una muestra a otra. El BSRI se diseñó así, para evaluar en que medida las definiciones culturales deseables de hombres y mujeres reflejan la auto descripción de los individuos.

Para seleccionar los ítemes de las escalas de Masculinidad y Femenidad del BSRI, se definió una característica de personalidad como femenina o masculina (y de este modo elegible para la escala de Masculinidad o Femenidad del BSRI) si y solo si era juzgada significativamente más deseable en la sociedad norteamericana para un sexo que para el otro por cuatro muestras independientes de jueces.

Los resultados que se obtienen al aplicar este instrumento, de masculinidad, femineidad indican el grado en el cual una persona ratifica como autodescriptivas las características de personalidad masculinas, femeninas o andróginas.

Un rol sexual masculino no solamente representa la ratificación del atributo masculino sino que al mismo tiempo el rechazo o negación del atributo femenino. Similarmente un rol sexual femenino representa la ratificación de lo femenino y el

rechazo de lo masculino. En contraste el rol sexual andrógino representa la igual ratificación o aceptación de los atributos masculinos y femeninos.

Bem ha realizado diferentes investigaciones con el propósito de tratar de probar la hipótesis que plantea que las personas con igual porcentaje de características masculinas y femeninas (andróginas) son más adaptables y saludables.

En 1975 Bem concluye que las personas clasificadas como típicamente masculinas o típicamente femeninas presentan restricción en cuanto al número de conductas que pueden ejecutar, limitando así su capacidad de adaptación. En tanto que el rol andrógino permite mayor adaptabilidad a diferentes situaciones, lo que significa mayor probabilidad de funcionamiento saludable.

La identificación del instrumento como un inventario de roles sexuales y la discusión teórica de Bem sugiere la existencia de constructos globales de masculinidad y feminidad que se manifiestan en una variedad de conductas relacionadas con el género, y cualidades personales colectivas identificadas como roles sexuales. Además, parece asumir que las escalas del BSRI son (en principio) medidas válidas de estos constructos globales. Así, de acuerdo con su conceptualización, (Bem, 1977; Bem y Lenney, 1976) los individuos andróginos, altos en ambos puntajes M y F son conductualmente flexibles con respecto a todas las formas relacionadas con el fenómeno del género. Así como son capaces de exhibir conductas masculinas y femeninas o ambas, en situaciones apropiadas.

Cuestionario de Atributos Personales (PAQ)

El Inventario de Atributos de Personalidad (PAQ), Spence y Helmreich (1979) esta fundamentado teórica y empíricamente. La versión inicial de 55

ítemes de la escala se diseñó a partir de un gran banco de datos de evaluaciones del hombre y a la mujer típicos y el hombre y mujer ideales. Los 55 ítemes elegidos para el PAQ fueron seleccionados de aquellos juzgados por ambos sexos para distinguir entre el hombre y la mujer típica.

Al usar datos de estereotipos (consistentes de ciertos grupos de descripciones de rasgos socio-emocionales socialmente deseables y que reflejan lo que esta típicamente etiquetado como características de personalidad y se distinguen de otros atributos psicológicos como las habilidades cognitivas o estilos, valores y actitudes) para seleccionar ítemes para el PAQ, Spence y Helmreich (1979) argumentan que obtuvieron rasgos más consistentes para conformar un buen banco de ítemes que a su vez podría producir diferencias reales entre los sexos y permitir diseñar un instrumento con el cual probar varias hipótesis tales como una concepción dualista vs bipolar de rasgos de personalidad masculinos y femeninos.

El PAQ es una medida convencional de autorreporte de rasgos socioafectivos instrumentales y expresivos. Se compone de 24 reactivos de características que se responden en una escala (de Likert) de 5 espacios y que fueron asignados a tres subescalas de 8 reactivos: la escala de masculinidad (M) la de femineidad (F) y la de la masculinidad-femineidad (M-F).

El PAQ contiene reactivos que representan una serie de rasgos instrumentales y operativos socialmente deseables (p. e. activo, independiente, decisivo), que fueron evaluados por estudiantes norteamericanos como estereotípicamente más característicos de los hombres pero socialmente deseables en ambos sexos; y de relación (p. e., amable, consciente de los sentimientos de otros) socialmente deseables para ambos sexos pero más característicos de las mujeres

La estrategia que se utilizó en el desarrollo de las escalas del PAQ, consistió en la evaluación del grado de aceptabilidad o deseabilidad social de cada ítem- rasgo. Así la escala m contiene reactivos que fueron juzgados como socialmente deseables en ambos sexos pero significativamente más deseables para los hombres, la escala f contiene reactivos que fueron juzgados como socialmente deseables en ambos sexos pero más deseables en las mujeres. Finalmente, la escala m-f, es la única escala bipolar, consiste de reactivos que reciben juicios en lados opuestos de la mediana para los hombres y para las mujeres.

Los resultados que se obtienen con este instrumento muestran diferencias entre sujetos de diferente sexo para las escalas m y f. Esta característica de las escalas confirma la existencia de rasgos masculinos y femeninos que no encajan en el modelo bipolar. Dicho de otra manera, el poseer las características masculinas no implica la existencia o ausencia de características femeninas en cualquier individuo, y viceversa.

Los análisis factoriales del PAQ reproducen las dos escalas derivadas empíricamente (Spence y Helmreich, 1979;) Las escalas han demostrado que discriminan entre los sexos en diversas poblaciones, que varían ampliamente en edad, etnicidad y clase social (Spence y Helmreich, 1978), justificando así el uso de las etiquetas de masculinidad y femineidad.

Escala de atributos personales versión extendida (EPAQ).

Spence, Helmreich y Holahan (1979) ampliaron el PAQ y desarrollaron una versión extendida de este (EPAQ) en la cual incluyeron dos escalas adicionales, una de masculinidad negativa (M-) y una de femineidad negativa (F-) que contienen características socialmente indeseables. El procedimiento para la selección de los ítemes fue similar al que se uso para el desarrollo de las escalas

positivas M+ y F+. La escala M- contiene ocho descripciones de rasgos más característicos de los hombres que de las mujeres (p. e. arrogante y cínico) y la escala (F-) refleja dos cualidades diferentes, una de comunión con los demás y la otra de verbalizaciones de tipo pasivo-agresivas.

Escala de atributos personales versión mexicana (EPAQM).

La escala de atributos personales versión mexicana (EPAQM) se desarrolló a partir de que Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence (1981) validaron la escala de atributos de personalidad extendida (EPAQ). El objetivo de este estudio fue ver si una versión mexicana del EPAQ (EPAQM) podría mostrar si existían rasgos positivos y negativos para cada sexo y si estas diferencias sexuales eran o no semejantes a las obtenidas en las muestras norteamericanas. El EPAQM es una retrotraducción de la versión en inglés del EPAQ y consiste de cuatro escalas, dos masculinas y dos femeninas con 35 reactivos, M+ (12 reactivos), F+ (9 reactivos), M- (8 reactivos) y F- (6 reactivos) que se responden en una escala de Likert con 5 espacios.

Escala de Características de Personalidad Masculinas y Femeninas de Lara Cantú.

Lara Cantú y Navarro Arias (1987) desarrollaron una versión en español del BSRI. El inventario incluye tres escalas (masculina, femenina y deseabilidad social) con 20 ítems cada una. Los ítems de las escalas fueron seleccionados por considerarse más deseables tanto para los hombres como para las mujeres. Posteriormente se generó un banco de 58 ítems derivado de estudios de carácter y de artículos sobre roles sexuales.

Los ítemes fueron clasificados como masculinos y femeninos dependiendo de sus atribuciones hacia los hombres o hacia las mujeres. Después fueron subdivididos por su deseabilidad o no deseabilidad social.

Los ítemes para estas nuevas escalas se denominaron: Masculinos (positivos y negativos) y Femeninos (positivos y negativos). Se ordenaron al azar, se agregaron al BSRI y se presentaron con las mismas instrucciones y formato que el inventario de BEM para ser contestado en una escala tipo Likert de 7 puntos, quedando así constituida la prueba.

Las escalas se califican sumando los puntos de cada reactivo y dividiéndolos entre el número de reactivos

En el presente estudio se pretende elaborar un instrumento que mida la masculinidad y la femineidad en población mexicana.

Entre las razones que existen para disponer de instrumentos que midan adecuadamente la masculinidad y la femineidad están: el obtener mayor información acerca de este constructo, y tener los elementos necesarios para estudiar la relación con una gran cantidad de procesos psicológicos, por ejemplo la salud emocional, la capacidad de aprendizaje, orientación vocacional, y en el trabajo, por mencionar unas cuantas. Los instrumentos que existen en México para medir la masculinidad y la femineidad, son retrotraducciones y adaptaciones de instrumentos elaborados en otras culturas como los que ya se han mencionado: El Inventario de Roles Sexuales de Bem (1974) y el Cuestionario Extendido de Atributos Personales de Spence, Helmreich, y Stapp (1974) y algún esfuerzo mexicano como el de las Escalas Positivas y Negativas Masculinas y Femeninas de Lara Cantú y Rodríguez (1986) y la Escala de Rasgos de la Personalidad de Lara Cantú (1989). Este último instrumento es el único que satisface los criterios psicométricos mínimos.

Las insuficiencias psicométricas que presentan la mayoría de los otros trabajos y las diferencias en los roles femenino y masculino que se esperan hacen deseable el desarrollo de un instrumento que desde su origen se funde en la forma en que los mexicanos viven la masculinidad y la femineidad.

Capítulo III

Metodología:

Hipótesis teórica

Existen estereotipos de género, se puede desarrollar un instrumento (lista de adjetivos) que los midan.

Hipótesis estadísticas

- H1:1 Existen diferencias estadísticamente significativas entre el promedio de adjetivos con el que las personas se autodescriben y con el que describen a la pareja ideal
- H1:0 No existen diferencias estadísticamente significativas entre el promedio de adjetivos con el que las personas se autodescriben y con el que describen a la pareja ideal
- H2:1 Existen diferencias estadísticamente significativas entre el número de personas que acepta poseer la característica descrita por el adjetivo (o la desea para la pareja ideal) y el número de personas que no la acepta (o no la desea para la pareja ideal)
- H2:0 No existen diferencias estadísticamente significativas entre el número de personas que acepta poseer la característica descrita por el adjetivo (o la desea para la pareja ideal) y el número de personas que no la acepta (o no la desea para la pareja ideal)
- H3:1 Existe diferencia entre el número de personas que aceptan o no tener la característica y el sexo y la preferencia sexual.
- H3:0 No existen diferencias entre el número de personas que aceptan o no tener la

característica y el sexo y la preferencia sexual.

H4:1 Existe relación entre las respuestas a un adjetivo y las respuestas a otro.

H4:0 No existe relación entre las respuestas a un adjetivo y las respuestas a otro.

H5:1 Existe diferencia entre los diferentes grupos por sexo y preferencia sexual en las respuestas al instrumento que se desarrolló.

H5:0 No existe diferencia entre los diferentes grupos por sexo y preferencia sexual en las respuestas al instrumento que se desarrolló.

Variables:

1. Sexo combinada con preferencia sexual:

Hombre heterosexual.

Mujer heterosexual.

Hombre homosexual.

2) Las respuestas de los sujetos a las hojas de sondeo en la aplicación de la primera fase.

3) Las respuestas que los sujetos dieron a las pruebas en la segunda fase del estudio.

Definición conceptual de las variables

1. Sexo combinada con preferencia sexual:

- Hombres heterosexuales: son las personas cuyo sexo biológico es hombre su género masculino y su preferencia sexual son las mujeres.

- Mujeres heterosexuales: son las personas cuyo sexo biológico es mujer su género femenino y su preferencia sexual son los hombres. homosexuales
- Hombres homosexuales: son las personas cuyo sexo biológico es hombre su género masculino y su preferencia sexual son los hombres.

Definición operacional de las variables.

1. Sexo combinada con preferencia sexual:
 - Hombres heterosexuales, los que respondieron a la pregunta sobre su sexo como masculino y a la de pareja ideal anotaron femenino.
 - Mujeres heterosexuales a las personas que en autoimagen anotaron en sexo femenino y en la prueba de pareja ideal masculino.
 - Hombres homosexuales a los que en la hoja de autoimagen en sexo anotaron masculino y en la hoja de pareja ideal anotaron también masculino.
- 2) Las respuestas de los sujetos a las hojas de sondeo en la aplicación de la primera fase.
 - Adjetivos que describían características masculinas o femeninas
- 3) Las respuestas que los sujetos dieron a las pruebas en la segunda fase del estudio.
 - Número de respuestas a los adjetivos en la prueba de autoimagen.
 - Número de respuestas a los adjetivos en la prueba de pareja ideal.

Según las respuestas de los sujetos, los adjetivos se clasificaran en tres tipos:

1. Estereotipos culturales: definidos como las categorías organizadas de creencias acerca de todos los miembros de un grupo particular. Los adjetivos miden estereotipos cuando las tres muestras responden (o no responden) significativamente más veces en la misma dirección.

- 2) Estereotipos de género: entendido como categorías de creencias acerca de lo que significa ser mujer o ser hombre. Cuando se responde significativamente más en un grupo que en el otro.
- 3) Los reactivos que representan características distribuidas aleatoriamente, (no definidas a favor o en contra, o para uno u otro sexo) cuando no hubo diferencia significativa entre el número de respuestas y el de no respuestas,

Diseño:

El tipo de estudio fue correlacional, o ex post facto ya que no se manipuló ninguna variable, sólo se clasificó a los sujetos según características predeterminadas.

Tipo de muestreo:

El muestreo fue intencional.

Método

Este trabajo se desarrolló en dos etapas; se denominó A a la primera y B a la segunda:

- A) En la primera parte se buscaron los adjetivos que las personas comunes usan para describir la masculinidad y la femineidad en nuestra cultura. Se pidió a los sujetos que escribieran palabras que para ellos significaran o definieran femineidad y masculinidad.
- B) En la segunda etapa de este trabajo se sometió a prueba el instrumento que se desarrolló a partir de los resultados de la etapa A.

Sujetos

- A) En la primera etapa participaron trescientas personas, 162 varones (54%) y 138 mujeres (46%) respondieron voluntariamente. Su clase socioeconómica fue de media a baja y su nivel educativo de ninguno hasta posgrado.
- B) En la segunda etapa participaron seiscientos sesenta y cinco sujetos, doscientos cincuenta y siete mujeres, doscientos ochenta y siete varones heterosexuales y ciento veintiún varones homosexuales. Algunos varones homosexuales y algunas mujeres lo hicieron como requisito al solicitar la prueba de Elisa en una institución oficial, otros a petición de sus maestros en diferentes niveles educativos y algunos más participaron voluntariamente.

Materiales

- A) Hoja de sondeo y lápices.

En esta hoja en la parte superior se escribieron las siguientes instrucciones:

“Anote por favor todas las palabras que usted considere que definan a la masculinidad y la femineidad”.

Y más abajo en dos columnas con renglones.

Masculinidad

Femineidad

_____	_____
_____	_____
_____	_____

de manera que las personas pudieran anotar abajo de cada concepto todas las palabras que lo definieran. La hoja de protocolo contenía 30 renglones.

Además de esto, el formato de respuesta preguntó cuál era el sexo de la persona. No se les solicitó su nombre con el objeto de obtener respuestas más veraces

B) Formato del instrumento y lápices. (Ver apéndice A)

Escenario

A) Se aplicó la prueba a todos los sujetos en el lugar en donde se encontraban realizando sus actividades normales (en la escuela, lugar de trabajo, en la calle, etcétera).

B) Algunos sujetos heterosexuales respondieron en el lugar en donde desarrollaban normalmente sus actividades (lugar de trabajo, escuela, en la calle).

Otros grupos de hombres heterosexuales y de hombres homosexuales lo hicieron en un cubículo del centro en el que solicitaron el examen de VIH.

Procedimiento

En esta primera etapa se exploró las palabras que se usan para describir los conceptos de masculinidad y femineidad.

A) En la primera etapa de este trabajo se buscaron adjetivos de uso común para describir la masculinidad y la femineidad en la cultura mexicana. Se elaboró una hoja de sondeo en la que se solicitó escribir palabras que describieran la femineidad por un lado y la masculinidad por otro. Se pidieron palabras para

evitar confusiones e inhibiciones a la libre respuesta de los sujetos. También se obtuvo información sobre: sexo, edad, ocupación y escolaridad.

Se obtuvieron 5755 palabras, 3108 (54%) indicadoras de feminidad y 2647 (46%) de masculinidad, comprendían sustantivos (nombres de partes del cuerpo, prendas de vestir, accesorios y maquillaje), verbos y adjetivos. Se agruparon por un lado los que indicaban masculinidad y por otro los de feminidad, se contó su frecuencia de aparición y se seleccionaron los más frecuentes: 22 "femeninos" y 15 "masculinos".

Para equilibrar el número de adjetivos femeninos y masculinos, se incluyeron sinónimos de la lista inicial, así como otros que forman parte de adjetivos complejos o inexactamente definidos como: caballeroso o con carácter. Debido a que la gran mayoría de los adjetivos que formaron la prueba describían características "positivas" se incluyeron 10 antónimos de adjetivos ya incluidos. El resultado fue una lista de 80 adjetivos. La mitad de los que admitían género se escribieron en masculino seguidos de una letra "a" entre paréntesis y la otra mitad en femenino seguidos de la letra "o". Se determinó aleatoriamente el género en el que se escribirían así como el orden de presentación en la hoja de protocolo que constituyó la prueba.

En la segunda etapa se realizó la aplicación de las pruebas (autoimagen y pareja ideal) resultantes del sondeo de los conceptos de masculinidad-feminidad.

B) Se entregaron dos hojas a las personas, en la primera se solicitó a los sujetos que señalaran con una marca las características de autoimagen que los describían. En la segunda hoja se les pidió que marcaran las características de su pareja ideal. Además se les preguntó datos como sexo, edad, ocupación y el sexo de la pareja ideal de los sujetos. Se agradeció a los sujetos su colaboración (ver apéndice A).

Tratamiento estadístico:

- 1) Se realizó un análisis de distribución de respuestas para conocer su normalidad.
 - Se obtuvieron medidas de tendencia central y variabilidad.
 - Se aplicó la prueba de Lilliefors para determinar la normalidad de la distribución de las repuestas.
 - Se aplicó la prueba z para comparar las medias de respuestas a autoimagen y pareja ideal.

- 2) Se realizó un análisis de ítems para conocer la capacidad discriminatoria de cada reactivo.
 - Se seleccionaron los ítems con mayor calidad psicométrica para incluirlos en el análisis factorial de la prueba.
 - Para observar la congruencia interna de los ítems se intercorrelacionaron con la prueba phi todos los ítems de autoimagen por un lado y los de pareja ideal por otro.

- 3) Se realizó un análisis factorial exploratorio con rotación varimax sin restricción de factores.

- 4) Se realizó un segundo análisis factorial con restricción a dos factores, rotación varimax y el método de componentes principales.

- 5) Se aplicó la prueba Alfa de Cronbach para la consistencia interna sobre todos los ítems de la escala completa y sobre la escala de masculinidad - femineidad.

Capítulo IV

RESULTADOS

El objetivo de este trabajo es el desarrollo de una prueba que cuente con evidencia empírica de que los reactivos que la formen miden las dimensiones de masculinidad-feminidad. Por esta razón el trabajo psicométrico que se presenta está dirigido a buscar cuáles reactivos miden apropiadamente características femeninas o masculinas. Una vez que se disponga de una prueba con suficiente evidencia de su calidad psicométrica para medir estos constructos, entonces se estará en la posibilidad de proponérsela a la comunidad profesional para su aplicación en la medición de estos constructos, el trabajo que aquí se presenta no está dirigido a determinar la masculinidad o feminidad de los sujetos en particular, sino la capacidad que tienen los reactivos para medir masculinidad-feminidad. Desde este punto de vista este trabajo se inscribe en el de desarrollo tecnológico y no de aplicación tecnológica.

En esta sección se presentan los resultados tanto de autoimagen (cuando responden los sujetos sobre sus propias características), como los de pareja ideal (cuando se refieren a las de la pareja ideal). El formato de presentación incluye: el análisis de las frecuencias de respuesta para conocer su forma de distribución, la categorización de los reactivos, de acuerdo con la forma en que se respondieron en los que miden estereotipos y los que miden género. La selección de reactivos para el análisis factorial con base en el mayor número de intercorrelaciones phi significativas; los resultados de dos análisis factoriales varimax, para conocer la estructura factorial de la prueba, el segundo con restricción a dos factores, los resultados del Alfa de Cronbach para conocer la consistencia interna de la prueba; la calificación de los sujetos en las dos escalas resultantes que se proponen como prueba; y la comparación de sus medias entre los diferentes grupos.

1. Distribución de frecuencias

El análisis estadístico de los resultados requiere como primer paso conocer las características de la variable con la que se va a trabajar para determinar el tipo de estadística más apropiada, La respuesta presencia o ausencia de la característica (señalar o no un reactivo) produce una variable nominal, que puede seguir la distribución binomial, o bien estar sesgada positiva o negativamente. En este trabajo el criterio de normalidad de la distribución de respuesta será el intervalo que ocurre entre los puntos determinados por la media (np) más menos una desviación estándar (\sqrt{npq}), los datos que caen fuera de estos límites se consideran estadísticamente no normales.

Desde el punto de vista de la psicometría definimos medición como aquella que permite diferenciar a los sujetos de un grupo de personas, de esta manera si un reactivo es respondido por una cantidad no normal de sujetos (media más una desviación estándar) entonces se considera que el reactivo no permite diferenciar entre esos sujetos, que no está midiendo diferencias sino una constante, si un ítem, reactivo, pregunta, etcétera, obtiene entre el 100% y el 84% de las respuestas o entre el 0 y 16% no se puede afirmar que esté midiendo sino más bien que posee una pobre calidad psicométrica.

Para evaluar las distribuciones de la variable número de respuestas, tanto en autoconcepto como en pareja ideal se consideró la frecuencia de las respuestas que proporcionó cada sujeto, se obtuvieron las medidas de tendencia central y variabilidad, además se aplicó la prueba de Lilliefors para determinar la normalidad de la distribución, en el grupo total y en cada uno de los diferentes grupos, (mujeres, varones heterosexuales y varones homosexuales) los resultados se muestran en las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Medidas de tendencia central, variabilidad, T_2 en la prueba de Lilliefors y su probabilidad en Autoimagen en las tres muestras y el grupo total

Grupo	N	Media	Mediana	Modo	S	S ²	rango	T ₂	P
Femenino	257	37.12	37	30	14.18	201.04	2-71	.05	.43
Masculino	287	36.96	37	47	13.95	194.69	8-71	.05	.25
Homosexuales	121	39.86	41	35	14.20	201.62	10-76	.07	.54
Total	665	37.55	38	43	14.10	199.00	2-76	.05	.06

Tabla 2 Medidas de tendencia central, variabilidad, T_2 en la prueba de Lilliefors en Pareja ideal en las tres muestras y el grupo total

Grupo	N	Media	Mediana	Modo	S	S ²	rango	T ₂	P
Femenino	257	41.63	43	47	15.28	233.40	2-72	0.99	.28
Masculino	287	39.58	41	46	14.41	207.67	8-67	1.10	.17
Homosexuales	121	44.11	46	50	15.09	227.97	10-69	.095	.32
Total	665	41.20	42	43	14.95	223.37	2-72	1.56	.01

Las pruebas para comparar una distribución empírica contra una distribución teórica, llamadas de la bondad de ajuste, intentan demostrar la H_0 , es decir, cuando la distribución empírica no es significativamente diferente de la distribución teórica ($p > .05$) entonces se puede afirmar que la distribución empírica tiene la forma de la teórica con la que se está comparando.

Se observa que las distribuciones son normales con excepción de la del grupo total en pareja ideal, que no es normal porque los sujetos tienden a señalar más características de pareja ideal. Esta diferencia nos obligará en adelante a considerar a las muestras siempre por separado.

1.1 Diferencia entre medias

En las tablas 1 y 2 también se advierte que en todos los casos las medias de respuestas son menores en autoimagen que en pareja ideal

Para demostrar estadísticamente si existe diferencia entre el número de adjetivos que se señalaron en autoimagen y en pareja ideal se aplicó la prueba z, los resultados aparecen en la tabla 3.

Tabla 3 Medias y resultado de la prueba z que compara las respuestas en autoimagen con las de pareja ideal

Grupo	media de respuestas en Autoimagen	media de respuestas en Pareja ideal	d	prueba z	probabilidad
Femenino	37.12	41.63	4.51	-7.06	< .001
Masculino	36.96	39.58	2.62	-4.90	< .001
Homosexuales	39.89	44.11	4.22	-5.47	< .001

Todas las comparaciones arrojaron resultados significativos ($p < .001$). En la tabla 3 se observa que las respuestas significativas se deben en todos los casos a que la media de respuestas en autoimagen es menor que la de la pareja ideal. De aquí que se pueda afirmar que las respuestas de autoimagen y pareja ideal son diferentes, que los sujetos describen con un mayor número de adjetivos a la pareja ideal que a la propia imagen. Se observa también que la mayor diferencia se produjo en los grupos de mujeres y de hombres homosexuales.

2. Análisis de reactivos

En este análisis se clasificaron los reactivos de acuerdo con las frecuencias de respuesta que obtuvieron: Se considera que un reactivo mide (discrimina) dentro de un mismo grupo (entre sujetos), cuando las respuestas se reparten equitativamente entre las diferentes posibilidades de respuesta (un reactivo con respuesta dicótoma, señalar o no como característica propia un adjetivo, discrimina si las respuestas se reparten de manera totalmente aleatoria, es decir 50 % de los

sujetos acepta poseer la característica y 50 % no); cuando todos los sujetos (o su gran mayoría) responden en la misma dirección se considera que esta forma de respuesta representa un estereotipo; si existen diferencias significativas en la forma de respuesta de hombres y mujeres se aceptará que mide género.

Se aplicó el estadístico χ^2 para comparar el número de sujetos que contestaron a un adjetivo con el que no lo contestaron, este análisis se hizo en cada uno de los reactivos en las tres diferentes muestras por separado. En el apéndice B se presentan las frecuencias, el resultado de la χ^2 y su probabilidad en cada uno de los adjetivos y en cada una de las tres muestras.

Los resultados se presentan en apartados según su interpretación.

- 1) Los adjetivos miden estereotipos cuando las tres muestras responden (o no responden) significativamente más veces en la misma dirección.
- 2) Adjetivos de género cuando se responde significativamente más en un grupo que en el otro.
- 3) Los reactivos que representan características distribuidas aleatoriamente, (no definidas a favor o en contra, o para uno u otro sexo) cuando no hubo diferencia significativa entre el número de respuestas y el de no respuestas, es decir, el reactivo midió una característica que no es ni estereotipo ni característica de género, desde el punto de vista psicométrico son buenos instrumentos de medida, pero no de género, por lo que se eliminarán de la estructura final de la prueba.

2.1 Estereotipos

Son aquellos reactivos a los que se respondió significativamente y en la misma dirección en las tres muestras.

Los reactivos que produjeron resultados significativos (debido a que más sujetos que los esperados por azar les respondieron) forman el conjunto de adjetivos aceptados mayoritariamente, se señalan en las tablas con el signo (+), aquellos que produjeron menos respuestas que las esperadas por azar se señalan con (-),

En la tabla 4 se presentan los adjetivos y su porcentaje de respuestas cuando las tres muestras respondieron más que lo esperado por azar, tanto en autoimagen como en pareja ideal.

Tabla 4 Reactivos aceptados en las tres muestras

Significativos en los tres grupos por aceptación						
	Auto imagen (+)	Pareja ideal (+)		Auto imagen (+)		Pareja Ideal (+)
Respetuoso (a)	87.1	86.2	Activo	78.2	Correcta (o)	60.2
Sensible	84.1	74.1	Independiente	65.0	Apasionado	69.6
Educado	77.3	84.1			Romántica	89.2
Sencilla	76.2	75.9			Cuidadosa	67.2
Responsable	86.9	89.2			Detallista	69.9
Comprensivo	82.1	87.4			Seguro	79.4
Agradable	66.2	81.7			Decidido	77.3
Amable	80.6	77.0			Bueno	70.5
Eficiente	68.7	65.9			Maduro	81.8
Tolerante	63.8	61.1			Dedicado	61.5
Trabajador	82.1	86.6			Sensata	62.4
Aseada	82.1	80.5			Culta	69.2
Amoroso	63.6	82.3				
Tierno	62.9	83.9				
Inteligente	63.9	86.0				
Limpia	82.1	83.6				
Cariñoso	68.9	84.1				

Se observa que de los 80 adjetivos en la prueba, en 17 (21% del total) se responde significativamente más, es decir se admite poseer la característica y

también es deseable en la pareja. Estos adjetivos describen cualidades de responsabilidad ante el trabajo y los otros, una forma de relación social cortés y afectiva, lo amoroso socialmente sin incluir adjetivos extremos. Describen valores culturales ampliamente aceptados por las muestras.

Los tres grupos aceptan sólo en autoimagen y no para la pareja dos adjetivos, activo e independiente. Este resultado señala a estas dos características como estereotipos o valores culturales cuando se piensa en sí mismo. Doce adjetivos se desearon para la pareja pero no se reconocen como características propias.

En términos generales los adjetivos de la tercera columna de la tabla 4 pueden considerarse positivos. Se observa que describen cualidades más intensas, mejor definidas que las de la primera columna, que se refieren también a autoimagen. Apasionado y romántica podrían tener connotación erótica; seguro, decidido, maduro, sensata, cuidadosa, culta y detallista son cualidades que crean una muy buena imagen, a la vez que facilitan la convivencia, constituyen el ideal de pareja de los sujetos en estas muestras. Quien posee estas características es aceptado socialmente y deseado como pareja.

Llama la atención que aun cuando se valoren como deseables para la pareja no se reconozcan como una característica propia. Este resultado puede deberse a que:

- A) Realmente cuando menos la mitad de la población no posee esas características.
- B) El umbral para reconocer que se tiene estas características es muy alto.
- C) Una tendencia en la muestra a no reconocer o negar cualidades.

En la tabla 5 se presentan los reactivos y el porcentaje de las respuestas menos señalados en las tres muestras

Tabla 5 Reactivos rechazados en las tres muestras

reactivos menos señalados en los tres grupos						
	Auto imagen (-)	Pareja ideal (-)	Auto imagen (-)		Pareja ideal (-)	
Pasivo	29.2	21.5	Atractivo	30.7	Vanidosa	15.0
Agresiva	33.8	16.8	Culta	41.2	Enérgico	28.7
Extravagante	10.7	6.8	Elegante	24.4	Coqueto	25.6
Necio	36.4	4.7	Hermosa	10.7		
Ruda	12.2	4.4	Bella	13.1		
Rebelde	32.5	12.9	Dulce	25.0		
Severa	20.3	9.0	Fina	25.3		
Voluble	29.3	5.1	Audaz	39.2		
Dominante	35.2	14.9	Fuerte	31.9		
Arrogante	10.7	8.9	Galante	23.0		
Feo	20.9	7.4	Sutil	30.7		
Mentiroso	11.9	2.7	Suave	32.3		
Frágil	20.6	14.1				
Infiel	17.0	3.5				
Proveedor	23.2	25.4				

Los adjetivos que se observan en la tabla, con resultados significativos debidos a su ausencia en las respuestas de los sujetos, constituyen el estereotipo de lo no deseado, de aquello de lo que se quiere huir, son el ejemplo negativo de la autoimagen.

En la primer columna sólo uno de los adjetivos, (*proveedor*), no describe una característica "negativa". Con excepción de este adjetivo los resultados están de acuerdo con lo esperado, es decir los sujetos ni se ven a si mismos ni quieren para su pareja ideal características negativas. La sorpresiva inclusión de proveedor en esta lista puede deberse, entre otras cosas, a la falta de comprensión del

significado de la palabra, a que una parte de la muestra estuvo formada por solteros y a los problemas económicos que enfrenta actualmente la población en México.

En la segunda columna los adjetivos describen características que los sujetos no reconocieron como parte de su imagen, con excepción de severa parecieran cualidades más que defectos. En la tercera columna, vanidosa, enérgico y coqueto no se desean en la pareja ideal.

Negar que se poseen características positivas se podría deber a que:

- a) éstas no son valoradas culturalmente o bien a que
- b) lo valorado culturalmente es no autocalificarse con tales adjetivos.

En la tabla 6 se presentan los reactivos y su porcentaje con diferencias significativas sólo en los grupos de mujeres y varones heterosexuales en autoimagen, podrían considerarse estereotipos si se exceptúa a la muestra homosexual.

Tabla 6 Reactivos con diferencias en los grupos de hombres y mujeres

Diferencias significativas en hombres heterosexuales y mujeres					
Auto imagen (+)		Auto imagen (-)		Pareja ideal (-)	
Decidido	64.8	Sensual	33.2	Sutil	42.1
		Vanidosa	31.3		
		Enérgico	40.3		
		Coqueto	39.4		

Se observa que en autoimagen en la muestra de hombres heterosexuales y mujeres se acepta *decidido* y se niegan *sensual*, *vanidosa*, *enérgico* y *coqueto*. Los resultados significativos en las tres muestras o en dos representan características altamente valoradas o rechazadas en la cultura.

2.2 Reactivos de género.

Los reactivos con diferencia significativa sólo en un grupo, o con frecuencias en diferente dirección en los grupos de hombres heterosexuales y de mujeres se considera que miden diferencia de género. Cuando existe diferencia entre los grupos heterosexuales y los porcentajes de respuesta de alguno de ellos coincide con el grupo homosexual se considera como la intersección de las características de este grupo y lo femenino o masculino (según sea el caso). Los reactivos con diferencias significativas sólo en hombres homosexuales representan características propias de este grupo.

Para el análisis de los reactivos de género se consideró femeninos a los de la autoimagen de las mujeres y pareja ideal de los hombres heterosexuales y masculinos los de autoimagen de los hombres heterosexuales y pareja ideal mujeres.

2.2.1. Femeninos.

En la tabla 7, se presentan los adjetivos y sus porcentajes que de acuerdo con el criterio anterior podrían representar las características de lo femenino, y en la 8 lo que las mujeres rechazan (o no aceptan como femenino)

Tabla 7 Reactivos femeninos con diferencias en mujeres y hombres homosexuales en autoimagen

Diferencias significativas			
mujeres y homosexuales		sólo en mujeres	
autoimagen (+)			
Apasionado	62.7	Discreta	70.4
Romántica	66.7	Intuitiva	59.9
Cuidadosa	64.0		
Detallista	60.1		

En esta tabla se presentan los adjetivos que aceptan poseer el grupo de mujeres y el de varones homosexuales y los que aceptan sólo las mujeres como discreta e intuitiva.

Tabla 8 Reactivos de autoimagen no femenina por su ausencia en mujeres y homosexuales

Diferencias significativas			
sólo en mujeres		mujeres y homosexuales	
autoimagen (-)			
Viril	1.9	Deportista	37.2
Caballeroso	2.7		
Varonil	1.2		

Los adjetivos que niegan poseer las mujeres son: viril, caballeroso y varonil, éstos corresponden a lo masculino, en tanto deportista lo niegan las mujeres y los hombres clasificados homosexuales.

En la tabla 9 se presentan las características femeninas y su porcentaje, desde el punto de vista de los hombres heterosexuales quienes señalan en pareja ideal, el estereotipo femenino.

Tabla 9 Reactivos femeninos de pareja ideal según los hombres heterosexuales y hombres homosexuales

Diferencias significativas			
hombres heterosexuales y homosexuales		sólo en hombres heterosexuales	
pareja ideal (+)			
Sensual	72.3	Práctica	62.0
Pulcra	61.8	Bella	66.2
Paciente	61.0	Dulce	66.2
		Hermosa	64.8
		Discreta	65.9
		Cálida	62.4

Tabla 10 Reactivos no femeninos de pareja ideal por ausencia de respuesta en hombres heterosexuales

Diferencias significativas sólo en hombres heterosexuales	
pareja ideal (-)	
Audaz	39.0
Valiente	41.1
Caballeroso	4.2
Protector	34.5
Fuerte	17.4
Varonil	3.1
Ágil	40.4
Viril	8.0
Galante	15.7

La tabla 9 muestra las características femeninas y la 10 las no femeninas según las respuestas de los varones a la pareja ideal. Se observa entre las características deseadas: sensual, pulcra, paciente, práctica, bella, dulce, hermosa, discreta y cálida. Sólomente el adjetivo discreta coincide en la autoimagen de las mujeres y en el deseo de los hombres. Como descripción de lo no deseado en una pareja ideal femenina se encontró que los adjetivos audaz,

sutil, valiente, caballeroso, protector, fuerte, varonil, ágil, viril y galante. Coinciden tanto los hombres como las mujeres en que viril, caballeroso y varonil, no definen la femineidad.

2.2.2. Masculinos.

De manera inversa a los reactivos considerados femeninos, lo masculino estará descrito por los reactivos aceptados significativamente en autoimagen por los hombres heterosexuales y en pareja ideal por las mujeres.

En la tabla 11 se presentan las características masculinas y su porcentaje, en la prueba de autoimagen.

Tabla 11 Reactivos de autoimagen masculina aceptados por hombres heterosexuales y hombres homosexuales

Diferencias significativas			
hombres heterosexuales y homosexuales		sólo en hombres heterosexuales	
autoimagen (+)			
Bueno	65.7	Seguro	59.9
Paciente	62.7	Protector	56.1
Formal	61.3	Maduro	59.2
Caballeroso	67.2	Deportista	57.8
Cortés	75.7	Varonil	59.2
Gentil	57.6		

En la tabla 11 se describen las características masculinas aceptadas por los varones en autoimagen. Además de las esperadas (caballeroso y varonil) aparecen adjetivos que describen madurez, formalidad, cortesía, bondad, protección y ser deportista.

Tabla 12 Reactivos de autoimagen no masculina con diferencias debidas a ausencia en hombres heterosexuales y hombres homosexuales

Diferencias significativas			
hombres heterosexuales y homosexuales		sólo en hombres heterosexuales	
autoimagen (-)			
Valiente	41.7	Pulcra	42.2
Maternal	12.7	Discreta	28.2
Cálida	25.7	Intuitiva	37.3
Compasiva	42.2		

La tabla 12 presenta la definición negativa de la autoimagen, es decir, lo que no es masculino según la muestra de hombres heterosexuales. Se observa que las características que los sujetos no identifican como propias, incluyen (tal como era de esperarse) maternal, intuitiva y discreta. Obsérvese que son las mismas que aparecen en la tabla 7 como definitorias de la femineidad. Además de éstas los varones tampoco se ven como valientes, cálidos, compasivos, y pulcros.

Las respuestas de las mujeres a pareja ideal definen la masculinidad con los adjetivos que se presentan en la tabla 13.

Tabla 13 Reactivos masculinos de pareja ideal con diferencias debidas a presencia en mujeres y hombres homosexuales

Diferencias significativas			
mujeres y homosexuales		sólo en mujeres	
pareja ideal (+)			
Activo	83.6	Galante	58.4
Valiente	67.5		
Firme	65.3		
Caballero	76.5		
Gentil	59.8		
Protector	59.8		
Deportista	65.6		
Fuerte	61.4		
Formal	65.9		
Independiente	79.4		
Varonil	84.4		
Cortés	78.8		

La masculinidad definida por las mujeres cuando mencionan características de la pareja ideal aparecen en la tabla 13, coinciden con lo esperado y con la imagen que los varones tienen de sí mismos caballero, deportista, formal, varonil, cortés y protector. Puede apreciarse que sólo aparecen en el deseo de las mujeres pero no en la autoimagen de los varones, activo, firme, independiente y galante. Valiente es deseado por las mujeres y los hombres homosexuales en pareja ideal y desconocido en autoimagen por los dos grupos de varones (ver tabla 11).

En la tabla 14 se presenta lo que las mujeres no desean en su pareja, lo que no es masculino.

Tabla 14 Reactivos no masculinos de pareja ideal con diferencias debido a ausencia en mujeres y hombres homosexuales

Diferencias significativas			
mujeres y homosexuales		sólo en mujeres	
pareja ideal (-)			
Maternal	9.5	Compasiva	37.7
Bella	18.8	Intuitiva	37.7
Fina	35.7	Suave	30.0
Dulce	30.4	Discreta	36.2
Hermosa	18.3	Cálida	33.5

Bella, dulce, hermosa, cálida y discreta son características que las mujeres no desean para su pareja ideal; en tanto que maternal, fina, compasiva, intuitiva y suave fueron características negadas en la autoimagen masculina e igualmente no deseadas en la pareja ideal masculina.

Tabla 15 Reactivos de autoimagen y pareja ideal con diferencias debidas a presencia en hombres homosexuales

Diferencias significativas sólo en homosexuales			
autoimagen (+)		pareja ideal (+)	
Correcta	62.8	Viril	75.2
		Ágil	67.8

En la tabla 15 se observa que el grupo de varones clasificados como homosexuales aceptaron significativamente más veces ser correctos mientras que las mujeres y los varones heterosexuales respondieron aleatoriamente a este adjetivo; los varones homosexuales respondieron a viril como característica de la pareja ideal, mientras que las mujeres respondieron aleatoriamente, es decir, no es un estereotipo de género para la pareja ideal de la muestra de mujeres.

2.3. Características distribuidas normalmente.

La falta de diferencias significativas entre las frecuencias de respuesta y no respuesta al adjetivo, indica que la característica está distribuida normalmente, es decir, su ocurrencia o no depende de factores aleatorios y no se considera distintiva de ella, ya que aproximadamente la mitad de las personas reconocen tenerla o desearla para la pareja ideal y la otra mitad no.

La tabla 16 presenta los porcentajes de los reactivos sin diferencias significativas en autoimagen en los tres grupos.

Tabla 16 Reactivos de autoimagen sin diferencias en las tres muestras

Distribución normal en los tres grupos autoimagen	
Ágil	48.1
Firme	55.3
Dedicado	51.7
Práctica	50.1
Sensata	52.6

Independientemente del sexo de los sujetos, las características enumeradas en la tabla 16 se distribuyen normalmente en las 3 muestras, lo que significa que no representan estereotipos de género, ni características apoyadas o fomentadas específicamente por la cultura para un género, ni un valor cultural general para la población.

La tabla 17 presenta los adjetivos y su porcentaje que obtuvieron respuestas aleatorias sólo en 1 ó 2 grupos en autoimagen, y la tabla 18 presenta los resultados aleatorios en pareja ideal.

Tabla 17 Reactivos de autoimagen distribuidos normalmente

Distribución normal autoimagen							
sólo en hombres heterosexuales		hombres heterosexuales y homosexuales		sólo en mujeres		mujeres y homosexuales	
Apasionado	54.7	Viril	46.3	Valiente	46.6	Seguro	53.7
Romántica	50.1			Maternal	53.6	Protector	53.7
Cuidadosa	53.3			Cálida	48.2	Maduro	51.5
Detallista	51.9			Compasiva	46.6	Coqueto	44.1
				Bueno	55.2	Pulcra	55.0
				Gentil	48.6		
				Paciente	50.9		
				Formal	52.9		
				Cortés	45.5		

Estos adjetivos (tabla 17) con respuestas aleatorias se pueden interpretar como características que pueden presentarse o no en las muestras, que no tienen una tendencia clara hacia la aceptación ni hacia la negación, representan características indiferentes para el grupo (no se aceptan ni se niegan, no son propias del grupo). En la autoimagen, seguro, protector, maduro, bueno, gentil, paciente, formal y cortés aquí distribuidos aleatoriamente en el grupo de mujeres, aparecen en la tabla 11 como autoimagen masculina. Cálida, pulcra, valiente, maternal y compasiva indiferentes en la autoimagen femenina, se niegan en la autoimagen masculina (vease tabla 12).

Tabla 18 Reactivos de pareja ideal distribuidos normalmente

Distribución normal pareja ideal							
sólo en hombres		hombres y homosexuales		sólo en mujeres		mujeres y homosexuales	
Activo	55.4	Compasiva	47.0	Sensual	52.5	Audaz	54.4
Firme	50.1	Intuitiva	48.0	Pulcra	54.0	Práctica	50.0
Gentil	53.3	Suave	50.7	Paciente	54.8		
Deportista	52.2			Ágil	54.0		
Formal	53.3			Viril	53.3		
Independiente	54.0						
Cortés	49.1						
Maternal	54.0						
Fina	50.8						

En la tabla 13 aparecen como definitorios de la pareja ideal masculina (por las respuestas de las mujeres y los varones homosexuales) activo, firme, gentil, deportista, formal, independiente y cortés y en esta tabla son aleatorias para la pareja ideal de las mujeres. Se niegan como atributos de la pareja ideal masculina: fina, compasiva, intuitiva y suave según se ve en la tabla 14 y son indiferentes para la pareja ideal femenina. Maternal es indiferente como característica de la pareja ideal de los hombres heterosexuales, y se niega como característica deseada en la pareja ideal de los otros dos grupos.

Tabla 19 Reactivos de autoimagen y pareja ideal distribuidos normalmente en hombres homosexuales

Distribución normal sólo en homosexuales			
autoimagen		pareja ideal	
Sensual	43.8	Galante	45.4
Vanidosa	42.1	Discreta	48.7
Decidido	57.0	Cálida	42.9
Enérgico	42.9	Sutil	42.1
Discreta	46.2		
Intuitiva	54.5		
Varonil	51.2		
Coqueto	43.8		

En la tabla 19 se presentan características que se distribuyen aleatoriamente en la muestra de varones homosexuales, que no son aceptadas ni negadas en la autoimagen ni en pareja ideal.

3. Selección de reactivos.

Se seleccionaron los reactivos con mayor calidad psicométrica (discriminabilidad y congruencia interna) para incluirlos en el análisis factorial de la prueba. Los criterios de inclusión fueron; ji cuadrada significativa con porcentajes cruzados e intercorrelaciones phi significativas.

El criterio de significancia de la X^2 con porcentajes cruzados se obtuvo al arreglar los resultados en tablas de doble entrada y comparar los resultados de las muestras de mujeres y hombres heterosexuales. Además de que la X^2 arrojará un valor significativo se buscó que los porcentajes estuvieran cruzados, es decir que si el porcentaje de las respuestas era mayor al 50% en hombres, en las mujeres fuera menor al 50% o a la inversa.

La tabla 20 muestra los porcentajes de respuesta, y los resultados de la X^2 en los reactivos con respuesta cruzada entre hombres y mujeres en autoimagen.

Tabla 20 Reactivos de autoimagen con porcentaje de respuesta cruzado y valor de la X^2 significativa

Núm.	Item	Mujeres	Hombres	Ji cuadrada	Probabilidad
12	Viril	1.9 *	48.1 *	149.01	.00000
21	Maternal	53.7	7.7	138.38	.00000
23	Pulcra	53.7	42.2	7.23	.007
31	Caballeroso	2.7	68.3	249.21	.00000
55	Deportista	30.4	57.8	41.42	.00000
60	Maduro	49.4	59.2	5.27	.02
61	Práctica	54.5	45.6	4.23	.04
68	Discreta	28.2	70.4	96.74	.00000
72	Intuitiva	59.9	37.3	27.84	.00000
79	Varonil	1.2	59.2	210.7	.00000
80	Cortés	45.5	56.7	55.74	.00000

* Este reactivo no cumple con el requisito de porcentaje cruzado, sin embargo se incluyó por tener un marcado porcentaje de respuestas afirmativas en hombres y un mínimo de respuestas afirmativas en mujeres, además de cumplir con una X^2 significativa.

Se observa que diez reactivos de autoimagen diferenciaron claramente entre la muestra de hombres y la de mujeres con ambos criterios.

La tabla 21 muestra los resultados de la X^2 con una probabilidad menor al .05 con porcentaje de respuesta cruzada en hombres y mujeres en pareja ideal.

Tabla 21 Reactivos, porcentaje de respuesta y valor de la X^2 de pareja ideal cruzados entre hombres y mujeres

Núm.	Item	Mujeres	Hombres	Ji cuadrada	Probabilidad
1	Agil	54.1	40.4	10.17	.00000
6	Valiente	67.6	41.1	38.55	.00000
12	Viril	53.3	8.0	133.97	.00000
21	Maternal	8.9	54.0	125.03	.00000
24	Galante	58.4	15.7	107.43	.00011
25	Audaz	55.6	39.0	15.03	.00000
31	Caballeroso	78.6	4.2	314.66	.00000
32	Bella	13.6	66.2	154.57	.00000
41	Cálida	33.5	62.4	45.34	.00000
46	Suave	30.0	54.0	32.05	.00000
48	Protector	59.9	34.5	35.23	.00028
53	Fina	35.4	50.9	13.18	.00000
56	Fuerte	61.1	17.4	109.68	.00000
68	Discreta	39.2	65.9	47.79	.00000
69	Dulce	27.6	66.2	80.83	.00000
78	Hermosa	12.8	64.8	152.24	.00000
79	Varonil	82.9	3.1	356.94	.00000
80	Cortés	78.2	49.1	49.12	.00000

En la prueba de pareja ideal 18 reactivos cubrieron los requisitos de discriminabilidad.

3.1. Intercorrelaciones

Para observar la congruencia interna de los reactivos. Se intercorrelacionaron con la prueba phi todos los reactivos de autoimagen por un lado y los de pareja ideal por otro. Se seleccionaron aquellos reactivos con 60% o más de correlaciones significativas con los reactivos que discriminaron (ver tablas 20 y 21).

Las tablas 22 y 23 muestran los reactivos que cumplen con este criterio de 60% o más correlaciones significativas. En las pruebas de autoimagen son 44 y en la de pareja ideal son 61.

Tabla 22 Reactivos con 60% o más correlaciones significativas en la prueba de autoimagen

Agil	Audaz	Limpia (o)	Formal
Correcta (o)	Eficiente	Cariñoso (a)	Discreta
Valiente	Tolerante	Fina (o)	Compasiva (o)
Educado (a)	Caballeroso	Dedicado (a)	Proveedor
Viril	Bueno (a)	Deportista	Intuitiva (o)
Agradable	Cálida	Fuerte	Sensata (o)
Sutil	Gentil	Cuidadosa (o)	Elegante
Sensual	Suave	Enérgico (a)	Detallista
Seguro (a)	Decidido (a)	Paciente	Culta (o)
Maternal	Protector	Maduro (a)	Varonil
Pulcra (o)	Inteligente	Práctica (o)	Cortés

Tabla 23 Reactivos con 60% o más correlaciones significativas en la prueba de pareja ideal

Agil	Seguro (a)	Tierno (a)	Discreta
Activo	Maternal	Gentil	Dulce
Respetuoso (a)	Romántica (o)	Suave	Compasiva
Correcta (o)	Pulcra (o)	Decidido (a)	Proveedor
Sensible	Galante	Inteligente	Intuitiva (o)
Valiente	Audaz	Limpia (o)	Sensata (o)
Educado (a)	Eficiente	Cariñoso (a)	Elegante
Sencilla (o)	Tolerante	Fina (o)	Detallista
Apasionado (a)	Caballeroso	Dedicado (a)	Culta
Viril	Bella (o)	Fuerte	Coqueto (a)
Responsable	Bueno (a)	Cuidadosa (o)	Hermosa (o)
Firme	Severa (o)	Enérgico (a)	Varonil
Agradable	Aseada (o)	Paciente	Cortés
Sutil	Atractivo (a)	Maduro (a)	
Amable	Amoroso (a)	Práctica (o)	
Sensual	Cálida	Formal	

3.2 Análisis factorial.

Los reactivos seleccionados de cada prueba se sometieron a análisis factorial exploratorio con rotación varimax sin restricción de factores. Los resultados en la prueba de autoimagen mostraron después de 15 iteraciones 10

factores que explican el 51.8% de la varianza con valores de comunalidad en un intervalo que va de 0.3907 hasta 0.6955. El primer factor explica 21.9% de la varianza, el segundo 6.1%, el siguiente 4.3%, y a partir de éste los porcentajes de varianza disminuyen en fracción de puntos porcentuales, por lo que estos últimos se pueden considerar factores residuales.

En la prueba de pareja ideal, el análisis factorial después de 39 iteraciones arrojó 10 factores que explican el 50.8% de la varianza con valores de comunalidad en un intervalo de 0.3805 hasta 0.7174. El primer factor explica 24.0% de la varianza, el segundo 8.0%, el siguiente 3.7%, y a partir de este los porcentajes de varianza disminuyen en fracción de puntos porcentuales, por lo que a éstos últimos también se les consideran factores residuales.

En ambos casos sobresale la mayor cantidad de varianza que explica el primer factor, así como valores altos en la comunalidad. Sin embargo, los resultados de los factores no mostraron una estructura factorial clara relacionada con el objetivo de medir masculinidad y femineidad. Debido a que la prueba se elaboró intentando que midiera masculinidad femineidad, y como el primer análisis arrojó un primer factor y demasiados factores residuales además de no presentar una estructura factorial de fácil interpretación, se realizó un segundo análisis factorial con la restricción de dos factores, rotación varimax y el método de componentes principales.

El análisis factorial con dos factores arrojó una varianza acumulada para los dos factores del 28.0%, con valores de comunalidad en un intervalo de 0.1407 hasta 0.6158 en la prueba de autoimagen. Mientras que para la prueba de pareja ideal la varianza acumulada fue de 32.0%, con valores de comunalidad en un intervalo de 0.0524 hasta 0.6772. Se usó el criterio de 0.30 de carga factorial para considerar que un reactivo formaba un factor.

En la tabla 24 se presentan los resultados del análisis para la prueba de autoimagen y en la 25 los de pareja ideal.

Tabla 24 Factores, varianza explicada, reactivos que los forman y su carga factorial, de la prueba de autoimagen

Factor 1		Factor 2	
Varianza = 21.9		Varianza = 6.1	
Item	Carga Factorial	Item	Carga Factorial
Cuidadosa	.562	Varonil	.784
Compasiva	.546	Caballeroso	.723
Cariñoso	.539	Viril	.713
Cálida	.538	Cortés	.513
Sensata	.535	Audaz	.456
Intuitiva	.519	Fuerte	.455
Dedicado	.512	Seguro	.395
Gentil	.509	Agil	.386
Protector	.491	Deportista	.392
Práctica	.490		
Maternal	.482		
Formal	.478		
Suave	.474		
Correcta	.472		
Agradable	.471		
Pulcra	.467		
Fina	.463		
Bueno	.454		
Discreta	.448		
Sutil	.438		
Detallista	.425		
Decidido	.412		
Maduro	.412		
Limpia	.412		
Eficiente	.403		
Elegante	.397		
Inteligente	.384		
Valiente	.381		
Sensual	.368		
Culta	.366		
Paciente	.357		
Tolerante	.356		
Educado	.350		
Proveedor	.336		
Enérgico	.317		

Al analizar el contenido de los reactivos que se agruparon en los factores se observa claramente que el factor 2 agrupa adjetivos que caracterizan a lo masculino en tanto que los reactivos del factor 1 no representan lo característico

de lo femenino, sino características que podrían considerarse como positivas y socialmente aceptadas tanto en hombres como en mujeres y que además pueden facilitar la convivencia entre los miembros de la comunidad; el total de la varianza explicada por estos factores es 28%.

Tabla 25 Factores, varianza explicada, reactivos que los forman y su carga factorial, de la prueba de pareja ideal

Factor 1 Varianza = 24.0		Factor 2 Varianza = 8.0	
Item	Carga Factorial	Item	Carga Factorial
Dulce	.703	Caballeroso	.747
Hermosa	.669	Varonil	.741
Bella	.654	Viril	.667
Cálida	.629	Fuerte	.641
Suave	.628	Galante	.607
Cuidadosa	.621	Cortés	.560
Fina	.589	Activo	.555
Compasiva	.557	Valiente	.553
Discreta	.543	Formal	.522
Maternal	.542	Firme	.499
Atractivo	.461	Agil	.487
Sensata	.507	Audaz	.487
Sensual	.506	Seguro	.465
Práctica	.493	Eficiente	.463
Sutil	.478	Proveedor	.463
Paciente	.461	Decidido	.457
Dedicada	.472	Energico	.445
Correcta	.459	Educado	.395
Intuitiva	.457	Respetuoso	.393
Sencilla	.456	Maduro	.382
Amable	.455	Responsable	.380
Limpia	.454	Detallista	.375
Pulcra	.449	Inteligente	.349
Agradable	.441		
Sensible	.440		
Romántica	.440		
Bueno	.436		
Cariñoso	.433		
Gentil	.433		
Culta	.431		
Aseada	.418		
Elegante	.416		
Tolerante	.407		
Amoroso	.404		
Apasionado	.366		
Tierno	.343		

Los resultados en la tabla 25 muestran la estructura de la prueba de pareja ideal, el factor uno de esta tabla agrupa mejor adjetivos característicos de lo femenino que el factor 1 de la tabla 24, los reactivos en este factor con mayor

carga son dulce, hermosa, bella, cálida, suave, además que incluye reactivos como maternal, amable, gentil, amorosa, romántica, etc., que en conjunto representan características femeninas. En tanto que los reactivos con mayor carga factorial en el factor 2 son caballeroso, varonil, viril fuerte y galante además de incluirse reactivos como responsable, enérgico, firme, valiente, proveedor, etcétera, que en el análisis factorial de la prueba de autoimagen se agruparon en el factor 1. El total de la varianza explicada por estos factores es 32.0%.

Del total de reactivos que se incluyeron en los análisis factoriales, se eliminaron solamente 2 de la prueba de pareja ideal debido a que su carga factorial fue menor al 0.30.

Comparando las estructuras factoriales obtenidas en ambas pruebas, se observa que los que parecen representar mejor a la femineidad y a la masculinidad son los factores de la prueba de pareja ideal. En estos factores la carga factorial en el factor 1 (tabla 25) es mayor que la del factor 1 del análisis de autoimagen (tabla 24) y el total de la varianza explicada por los dos factores en el análisis de pareja ideal (tabla 25) es de 32%, a diferencia del total de varianza explicada por los dos factores (tabla 24) que es de 28%. Además el factor 2 de pareja ideal consta de 23 reactivos, mientras que en el factor 2 de autoimagen sólo son 9.

Se observa que en ambos casos el factor 2 puede nombrarse masculino y que agrupa un mayor número de reactivos el análisis de los resultados de la pareja ideal.

El factor 1 de la prueba de autoimagen podría nombrarse positivo ya que agrupa a una serie de características positivas deseables en cualquier ser humano, tanto de las llamadas "femeninas" (maternal, hermosa, cálida, etc.) como "masculinas" (enérgico y valiente). El factor 1 del análisis de pareja ideal se puede

identificar como un factor "femenino", los reactivos que lo componen describen características que pueden considerarse femeninas.

Si comparamos los resultados de ambos análisis (autoimagen y pareja ideal) se observa que los resultados del de pareja ideal parecen tener mayor congruencia y admiten que se llame a los factores: femenino (al primero) y masculino (al segundo).

Pareciera que los sujetos responden más congruentemente cuando se les pregunta sobre pareja ideal que sobre sí mismos. Los resultados nos llevan a proponer como escalas de masculinidad y feminidad los resultados de los factores 1 y 2 del análisis de la prueba de pareja ideal.

3.3 Consistencia interna de la prueba .

Para medir la consistencia interna de la prueba de masculinidad-femineidad formada por las dos subescalas; una masculina y otra femenina. Se calificó a cada uno de los 665 sujetos de acuerdo con sus respuestas a la prueba de autoimagen, se les otorgó un punto por cada respuesta a los adjetivos que ahora forman la prueba. Se realizaron análisis Alfa de Cronbach sobre todos los reactivos de la prueba completa y sobre la escala femenina y masculina.

En la tabla 26 se muestran los valores obtenidos con el Alfa de Cronbach.

Tabla 26 Valores alfa para la prueba de autoimagen, total y subescalas femenina y masculina

	Número de reactivos	Alfa de Cronbach
total	59	.9441
subescala femenina	36	.9289
subescala masculina	23	.8924

Se observa que el mayor valor de alfa se obtuvo con la prueba total, seguida de la subprueba femenina, y que en general valores altos son aceptables en la consistencia interna de la prueba.

4 Análisis de varianza.

Para conocer si hubo diferencias significativas en la forma de responder entre las tres muestras se hicieron dos análisis de varianza simples tomando los puntajes crudos, un análisis con los resultados de la subescala femenina y otro con los de la masculina. .

La tabla 28 muestra las medias y desviaciones estandar de las muestras por separado así como la F obtenida del análisis de varianza y su probabilidad.

Tabla 28 Resultados del análisis de varianza que compara las medias de las tres muestras

	Mujeres N=257		Hombres heterosexuales N=287		Hombres homosexuales N=121		F	P
	Media	Des. est.	Media	Des. est.	Media	Des. est.		
subescala femenina (factor 1=36 reactivos) Media teórica= 18.5	19.27	8.20	16.42	7.24	19.47	7.58	11.77	.0001
subescala masculina (factor 2=23 reactivos) Media teórica= 12	10.75	4.65	13.33	5.37	13.04	5.51	18.77	.0001

Se observa que ambos análisis de varianza produjeron resultados significativos, que en la subescala femenina tanto los hombres homosexuales como las mujeres están por encima de la media teórica y en la subescala masculina los hombres heterosexuales y los hombres homosexuales están por encima de la media teórica mientras que las mujeres están por abajo de ésta.

Debido a que los factores están formados por diferente número de reactivos, la subescala femenina tiene un rango posible de 0 a 36 reactivos, en tanto que la subescala masculina va de 0 a 23 lo que produce una media teórica para la escala femenina de 18.5 y la subescala masculina está formada por 23 reactivos y su media teórica es de 11.5.

Se observa que las medias de la subescala femenina son muy semejantes en el grupo de mujeres y hombres homosexuales y superiores al grupo de hombres heterosexuales. En la subescala masculina los dos grupos de hombres tienen medias semejantes y más altas que las mujeres. Para conocer las diferencias entre pares de medias se empleó la prueba de Scheffé ya que los grupos son de diferentes tamaños.

En la tabla 29 se presentan los resultados al contrastar las medias obtenidas en los dos factores en las diferentes muestras con el método de Scheffé..

Tabla 29 Resultados de la contrastación de medias con la prueba de Scheffé y su probabilidad

Factor de contraste	$\Psi/\sqrt{\Psi}$	Probabilidad
F1 Hombres heterosexuales vs mujeres y hombres homosexuales	5.48	$p < .01$
F1 Mujeres vs hombres homosexuales	54.28	$p < .01$
F2 Hombres heterosexuales vs hombres homosexuales	87.9	$p < .01$
F2 Mujeres vs hombres heterosexuales y hombres homosexuales	132.8	$p < .01$

Se encontraron diferencias significativas en los cuatro factores en la forma de responder de las tres muestras, es decir que son independientes ya que no pertenecen a la misma población, además que las escalas están diferenciándose entre

Capítulo V

Discusión

En este trabajo se presenta la primera etapa de la creación de un instrumento para medir masculinidad-femineidad en la población mexicana. Es una lista de adjetivos cuyo desarrollo fue de tipo empírico, ya que se generaron los ítems inquiriendo a una muestra de personas las características de la femineidad y la masculinidad.

Se sometió a prueba la discriminabilidad de los ítems y se seleccionaron únicamente aquellos que demostraron su poder discriminativo de género; los que no discriminaron género se dividieron entre los que medían estereotipos y los que representaban características distribuidas aleatoriamente.

Lo que sucede igual en los tres grupos es una característica cultural y no de género, si la distribución es normal es una característica que pueden tener o no los sujetos, que está distribuida aleatoriamente en la población.

Se incluyen dos tipos de validación, contra criterio que fue el género de los sujetos y preferencia sexual y validez factorial producto del análisis factorial.

Se propone un instrumento que consiste de dos subescalas con 59 ítems, 36 en la subescala femenina y 23 en la subescala masculina. (Ver apéndice C).

El criterio para la validez fue el género de los sujetos, así se identificó a lo femenino como lo propio de las mujeres pero no de los hombres heterosexuales y a lo masculino como lo propio de los varones heterosexuales pero no de las

mujeres; dado que las medias empíricas resultaron ser más grandes que las medias teóricas en cada grupo (mujeres, hombres y homosexuales) se deduce que los grupos respondieron como se esperaba.

Los resultados anteriores apuntan en la dirección de la validez de las escalas ya que la muestra de mujeres obtuvo un mayor promedio de femineidad, la muestra de hombres heterosexuales un promedio mayor de masculinidad y la de hombres homosexuales ambos promedios tan elevados como en los grupos típicos (femineidad en mujeres y masculinidad en hombres). Este resultado muestra que los homosexuales de esta muestra no admiten desempeñar el rol exclusivamente masculino o femenino. Como grupo parecen admitir ambos roles, es decir tanto el femenino como el masculino, parece el grupo más andrógino.

Los análisis de la validez factorial mostraron diferentes estructuras en la prueba de autoimagen y en la de pareja ideal. El análisis de la conformación de los factores en ambas pruebas permitió concluir que los factores de pareja ideal agrupan mejor las características femeninas por un lado y las masculinas por otro, es por la razón de su mayor poder explicativo que se propone que sean estos 59 ítems los que formen la versión preliminar de la prueba de masculinidad y femineidad.

El Alfa de Cronbach sobre los ítems de la prueba que se propone fue excelente, lo que indica que la prueba tiene magnífica congruencia interna.

La calificación individual de los sujetos con las escalas mostró resultados que apoyan la capacidad de la prueba para medir lo que pretende medir

La normalidad de la distribuciones de las escalas apuntan en dirección de la bondad de la construcción indica que mide bien el fenómeno ya que este se distribuye normalmente en las diferentes muestras con excepción de las subescala masculina en la muestra de hombres heterosexuales en la que la falta de normalidad se debe a que los puntajes de masculinidad están sesgados, sin embargo este sesgo ocurre en la dirección de mayor masculinidad.

Se intentó definir a la masculinidad por lo que los hombres dicen de sí mismos y lo que las mujeres desean de su pareja ideal y a la femineidad por lo que las mujeres dicen de sí mismas y lo que desean de su pareja ideal; sin embargo, no existe acuerdo entre lo que unos dicen de sí mismos y otros desean de la pareja ideal. Por ejemplo la autopercepción de las mujeres (apasionadas, románticas, cuidadosas y detallistas), no coincide con los deseos de los hombres que las prefieren (práctica, bella, dulce, hermosa, discreta y cálida). Por otro lado lo que las mujeres y los varones homosexuales niegan como características propias (viril, caballeroso y varonil) es similar a lo que los hombres no desean en su pareja ideal (audaz, valiente, viril, caballeroso, varonil). Los resultados anteriores pueden implicar que la comunicación entre hombres y mujeres se vea afectada debido a la percepción que cada uno tiene del otro y esto los lleve a tener problemas en algún tipo de relación.

Existe diferencia entre las respuestas que autodescriben a un grupo (p. e. mujeres) y las de pareja ideal en el grupo complementario (p. e. hombres heterosexuales).

Los sujetos aceptaron poseer características positivas y negaron significativamente poseer características negativas. Los resultados mostraron la ineficacia en este tipo de pruebas, de incluir adjetivos negativos.

Las características no deseables en los roles de género están asociadas con la salud mental (Lara Cantú 1991), en este estudio se encontró que las personas, tanto en su autodescripción como en lo que desean de su pareja ideal excluyen características no aceptadas por la sociedad y clasificadas en este estudio como negativas.

El resultado inesperado del rechazo o negación de las características bella y hermosa plantean la interrogante de las variables socio-culturales relacionadas con estas características. Si bien en nuestra cultura se enseña activamente a los varones a rechazar la belleza y la hermosura, el grupo femenino es bombardeado por los medios de comunicación en donde parece ser que el mensaje explícito es que la mujer "debe ser bella". Pudiera ser que la negación por lo menos de parte de las mujeres de esta característica se deba a una baja autoestima, a que los modelos de belleza pudieran parecer inalcanzables o a una modestia que les impida reconocer esta característica

Las características más señaladas tanto en autoimagen como en la pareja ideal corresponden a valores personales no físicos, lo que muestra una característica cultural de la muestra, sin embargo es importante notar a la mayoría de las personas se les dificulta describirse a sí mismas ya que en las tres muestras en la prueba de pareja ideal el número de ítems es mayor que en la prueba de autoimagen.

Las diferencias que se observaron en la autodescripción y la descripción de la pareja ideal. En relación al número menor de características en la autodescripción que en la pareja ideal, probablemente se deba a que en la sociedad no es muy común ni reforzado el que las personas se describan a sí mismas y que por lo tanto sea más fácil y menos comprometedor describir como les gustaría que fuera su pareja, o bien que se es más ambicioso en cuanto a lo que se esperaría de la pareja ideal que lo que se sabe se tiene. Por otro lado, las expectativas siempre parecen ser superiores que la evaluación de la realidad (Almeida, Rodríguez, Mercado, y Sánchez, 1983).

La negativa a aceptar que se podría poseer aspectos positivos aceptados por la sociedad podría, entre otras explicaciones deberse a que en la actualidad los roles sexuales se están modificando y estas características ya no tienen la importancia que antes se le atribuía, por ejemplo adjetivos como atractivo, elegante, hermosa, bella, dulce etc., son negados por las tres muestras.

En este trabajo no se planteó como objetivo la clasificación de los sujetos en femeninos, masculinos, andróginos e indiferenciados como lo hacen Bem, Spence y Helmreich, Lara Cantú, Acuña y Bruner dada la naturaleza previa de esta investigación.

Así el producto final del trabajo que aquí se presenta es la propuesta inicial de una prueba autóctona que mide masculinidad y femineidad, con congruencia interna aceptable y capaz de diferenciar en la dirección esperada a grupos de hombres y mujeres y de arrojar luz sobre la masculinidad y la femineidad de un grupo de homosexuales; el desarrollo total de la prueba requiere trabajo adicional, se recomienda para estudios posteriores:

- Incluir un mayor número de adjetivos y someter a prueba su calidad psicométrica, para intentar que ambas escalas tengan un mismo número de ítemes.
- Investigar si la masculinidad y la feminidad son dos constructos independientes.
- Someter a prueba con grupos diferentes la capacidad para medir aspectos de masculinidad y feminidad, así como la clasificación de los sujetos en las cuatro categorías incluyendo grupos específicos tales como profesionales del arte, intelectuales, empresarios, así como personas de diferentes niveles socioeconómicos y educativos.

Bibliografía

Bibliografía.

- Acuña, L., Bruner, C.A., y Avila, R. (1994). Estructura Factorial de Roles Sexuales de BEM en México. *Revista Interamericana de Psicología*, 28, 2, 155-168.
- Acuña, M. L. (1990). *Estructura Factorial del Inventario de Roles Sexuales de BEM en México: Roles sexuales y su relación con la autoestima*. Tesis de maestría.
- Almeida, E., Rodríguez, G., Mercado, D., y Sánchez, M. E. (1983). Psychological Characteristics of male and female students and the status of women in Mexico. *International Journal of Psychology*. Vol. 18, pags. 67-81. 1983.
- Angrist, S. A. (1969). The study of sex roles. *Journal of Social Issues*, 15, 215-232.
- Arango M. C. (1995). La mujer madura: Realidad, Aprendizajes y Perspectivas. *Estudios de Género*. México. Editorial Torres Asociados. pp.77.
- Archer, J. (1984). Gender roles as developmental pathways. *British-Journal-of-Social-Psychology*; Sep Vol 23(3) 245-256.
- Archer, J. (1984). Gender stereotype and sex-role concepts: A reply to toppard & Kalin. *British-Journal-of-Social-Psychology*; Feb. Vol. 23(1) 89-91
- Ausubel, D. P., (1965). *Readings in the Psychology of Cognition*. Nueva York: Holt. pp. 690.
- Bakan, D. (1966). *The duality of human existence*. Chicago: Rand MacNally.

- Bem, S. L. (1974) The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 155-162.
- Bem, S. L. (1975) Sex role adaptability: On consequence of psychological androgyny. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31, 634-643.
- Bem, S. L. (1977) On the Utility of Alternative Procedures for Assessing Psychological Androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 45, 2, 196-205.
- Bem, S. L. y Lenney E. (1976) Sex Typing and the Avoidance of Cross-Sex Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 33, 1, 48-54.
- Block, J. H. (1973). Conceptions of sex roles: some cross-cultural and longitudinal perspectives. *American Psychologist*. 512-526.
- Constantinople, A. (1973) Masculinity-Feminity: an exception to a famous dictum?. *Psychological Bulletin*, 80, 5, 389-407.
- Diaz Loving, R., Diaz Guerrero, R., Helmreich, R. L. y Spence, J. T. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*. 1, 1-37.
- Diaz, W. R. C. (1995). El psicoanálisis: un instrumento de análisis del método feminista. *Estudios de Género*. México. Ed: Torres Asociados. pp.99-109
- Dorantes, G. M. A. (1995). La mujer mirada como madre. *Estudios de Género*. México. Ed: Torres Asociados. pp.19-27

- Ellis, A. (1965) *Homosexuality: its causes and cure*. Lyle Stuart Inc. Nueva York. pp. 51-77.
- Freud, S. (1917) *Tres ensayos para una teoría sexual*. Obras Completas. Tomo II. Ed: Biblioteca Nueva. Madrid. pp. 1173-1174.
- Gagnon, J.H. (1980). *Sexualidad y conducta social*. México. Ed: Pax México
- Garbilsky, S. E. R. (1995). La incidencia del género y el poder en la función educativa de la familia: clase media mexicana urbana. *Estudios de Género*. México. Editorial Torres Asociados. pp.15
- García, G. B. y De Oliveira, O. (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. México:, El colegio de México. pp. 301.
- Gibert, L. A. (1981). Towards mental health: The beneficts of psychological androgyny. *Professional Psychology*, 12, 29-38.
- Golden, C. J. Sawiki, R. F. y Franzen, M. D. (1990). Test Construction. En Goldstein, G. y Hersen, M. (Eds.) *Handbook of psychological assessment* (pp. 21-40). Nueva York: Pergamon Press.
- Gough, H. G. (1952). Identifying psychological femininity. *Educational and Psychological Measurement*. 12, 427-439.
- Guilford, J. P. y Guilford, R. B. (1936). Personality factors S, E and M and their measurement. *Journal of Psychology*. 2, 109-127.

-
- Hamilton, D.L., Gifford, R.K. (1976). Illusory correlation in interpersonal perception: a cognitive basis of stereotypic judgments. *Journal Experimental Social Psychology*. 12:392-407.
- Hamilton, D. L. (1981). Sex differences in self-report errors: A note of caution. *Journal-of-Educational-Measurement*, Win Vol 18(4) 221-228
- Hamilton, D.L. (1979). A cognitive- Attributional analysis of stereotyping. *Advances in Experimental Social Psychology*. 12 53-81.
- Hathaway, S. R. , y Mckinley, J. C. (1943). *The Minnesota Multiphasic Personality Inventory*. Nueva York: Psychological Corporation.
- Jung, C. G. (1956) *Two essays of analytical psychology*. Nueva York: Pantheon Books.
- Jussim, L., Coleman L. y Lerch L. (1987). The nature of stereotypes: a comparison and integration of three theories. *Journal Personality Social Psychology*. 52:536-46.
- Lara Cantú, M. A (1988). Comparación entre la descripción del propio rol sexual y las expectativas sociales del mismo. *Revista Mexicana de Psicología*. ,5, 2, 129-133.
- Lara Cantú, M. A., Medina Mora, M. E., Gutiérrez (1988). Estudio sobre características de personalidad masculinas y femeninas. IDEA. *Investigación y Desarrollo Aplicados*, IBM de México, 2, 9-17.

- Lara Cantú, M. A. (1989,a) A sex role inventory that includes scales for "machismo" and a "self-sacrificing women". *Journal of Cross-Culture Psychology*. 20, 386-398.
- Lara Cantú, M. A. (1989,b). Rasgos Masculinos y Femeninos en Parejas: autodescripción y descripción del cónyuge; similitud o diferencia de roles. *Revista Mexicana de Psicología*, 6, 35-41.
- Lara Cantú, M. A., Medina-Mora, M. E., y Gutiérrez, E.(1990). Relationship between masculinity and femininity in drinking in alcohol-related behavior in a general population sample. *Drug and Alcohol Dependence*, 26, 45-54.
- Lara Cantú, M. A., (1991). Masculinidad, feminidad y salud mental. Importancia de las características no deseables de los roles de género. *Salud Mental*. 14, 1, 12-18.
- Lara Cantú, M. A. y Navarro Arias, R. (1987). Self descriptions of mexican college students in response to the Bem Sex Role Inventory and other sex role items. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 18,3,331-344.
- Lara Cantú, M.A., y Rodríguez, M. T. (1986) Aplicación de dos inventarios de roles sexuales a un grupo de obreros. Un estudio preliminar. *Salud Mental* 9, 27-31.
- Levy, A.,y Claudine, C. (1987). *Reflexiones en torno a la mujer, la familia y la educación*. México, SEP. UPN. (Cuadernos de Cultura Pedagógica).
- Linville, P. W., y Jones, E. E. (1980) Polarized appraisal of out-group members. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 689-703.

- Linville, P. W (1982) The complexity-extremity effect and aged-based stereotyping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 193-211.
- Lippman, W. (1922). *Public Opinion*, Nueva York, Harcourt, Brace.
- Locksley, A., Borgida, E., Brekke, N. y Hepburn, C. (1980). Sex stereotypes and social judgment. *Journal-of-Personality-and-Social-Psychology*. 39:821-31.
- Lynn, D. B. 1959. A note on sex differences in the development of masculine and feminine identification. *Psychological Review*. 66:126-135.
- Lloyd, B. B.; y Archer, J. (1981). Problems and issues in research on gender differences. *Current-Psychological-Reviews*; Sep-Dec Vol 1(3) 287-304.
- Masters, W. H., y Johnson, E. V. (1979). Homosexualidad en perspectiva. Buenos Aires: Intermedica. Pp. 354.
- Nicholson, S. y Antill, J. (1981) Personal problems of adolescents and their relationships to peer acceptance and sex-rol identity. *Journal of Youth and Adolence*, 10, (4), 309-325.
- Parsons, T., y Bales, R.F. (1955). *Family, socialization, and interaction process*. Glencoe, Ill: Free Press.
- Piaget, J. 1972. *Lógica Psicológica* . Barcelona: A. Arredondo. Pp 173.
- Prince, Virginia 1985. Sex, gender, and semantics. *Journal-of-Sex-Research*; Feb Vol 21(1) 92-96.

- Rasinski, K. A.; Crocker, J. y Hastie, R. (1985). Another look at sex stereotypes and social judgments: An analysis of the social perceiver's use of subjective probabilities. *Journal-of-Personality-and-Social-Psychology*; Aug Vol 49(2) 317-326.
- Rosenkrantz, P. S., Vogel, S.R., Bee, H., Broverman, I.K., y Broverman, D.M. (1968). Sex Role stereotypes and self-concepts in college students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 32:287-295.
- Shaffer, D. (1979). *Social and personality development*. California: Brooks.
- Sherman, W. J. (1996) Development and mental representation of stereotypes. *Journal of Psychological Social Psychology*. 70. No. 6; 1126-1141.
- Spence, J. T., Helmreich, R., y Stapp, J. (1975) Ratings of self and Peers on Sex Role Attributes and their Relation to self Esteem and Conceptions of Masculinity and Femininity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32, 29-39.
- Spence, J.T. y Helmreich, R.L. (1978) *Masculinity and femininity: their psychological dimensions, correlates and antecedents*. University of Texas, Austin.
- Spence, J.T. y Helmreich, R.L. (1979) On assessing "androgyny". *Sex Roles*, 5,. 721-738.
- Spence, J.T., Helmreich, R.L. y Holahan, C.K. (1979) Negative and positive components of psychological masculinity and femininity and their relationships to self- reports of neurotic and acting out behaviors. *Journal of Personality and Social Psychology*. 37, 1637 - 1682.

Snyder, M., Tanke, E. D., y Berscheid, E. (1977). Social perception and interpersonal behavior: on the self- fulfilling nature of social stereotypes. *Journal of Personality and Social Psychology*. 35. 656-666.

Strong, E. K. (1943). *Vocational interests of men and women*. San Francisco: Stanford University Press.

Terman, L. y Miles, C.C. (1936). *Sex and personality*, Nueva York: McGraw-Hill.

Wong, P. T.; Kettlewell, G. E.; y Sproule, C. F. (1985). On the importance of being masculine: Sex role, attribution, and women's career achievement. *Sex-Roles*; Apr Vol 12(7-8) 757-769.

Apéndices

Edad _____ Sexo _____

Máxima escolaridad _____

Ocupación _____

Por favor señala en la siguiente lista con una marca (x) aquellas palabras que te describan mejor.

- | | | | |
|---------------------|-------|-------------------|-------|
| 1. Agil | _____ | 41. Cálida | _____ |
| 2. Activo | _____ | 42. Tierno (a) | _____ |
| 3. Respetuoso (a) | _____ | 43. Voluble | _____ |
| 4. Correcta (o) | _____ | 44. Gentil | _____ |
| 5. Sensible | _____ | 45. Dominante | _____ |
| 6. Valiente | _____ | 46. Suave | _____ |
| 7. Pasivo (o) | _____ | 47. Decidido (a) | _____ |
| 8. Agresiva (o) | _____ | 48. Protector (a) | _____ |
| 9. Educado (a) | _____ | 49. Arrogante (a) | _____ |
| 10. Sencilla (o) | _____ | 50. Inteligente | _____ |
| 11. Apasionado (a) | _____ | 51. Limpia (o) | _____ |
| 12. Viril | _____ | 52. Cariñoso (a) | _____ |
| 13. Responsable | _____ | 53. Fina (o) | _____ |
| 14. Firme | _____ | 54. Dedicado (a) | _____ |
| 15. Comprensivo (a) | _____ | 55. Deportista | _____ |
| 16. Agradable | _____ | 56. Fuerte | _____ |
| 17. Sutil | _____ | 57. Cuidadosa (o) | _____ |
| 18. Amable | _____ | 58. Enérgico (a) | _____ |
| 19. Sensual | _____ | 59. Paciente | _____ |
| 20. Seguro (a) | _____ | 60. Maduro (a) | _____ |
| 21. Maternal | _____ | 61. Práctica (o) | _____ |
| 22. Romántica (o) | _____ | 62. Formal | _____ |
| 23. Pulcra (o) | _____ | 63. Independiente | _____ |
| 24. Galante | _____ | 64. Feo (a) | _____ |
| 25. Audaz | _____ | 65. Mentiroso (a) | _____ |
| 26. Eficiente | _____ | 66. Frágil | _____ |
| 27. Tolerante | _____ | 67. Infiel | _____ |
| 28. Extravagante | _____ | 68. Discreta | _____ |
| 29. Necio (a) | _____ | 69. Dulce | _____ |
| 30. Ruda (o) | _____ | 70. Compasiva | _____ |
| 31. Caballero | _____ | 71. Proveedor | _____ |
| 32. Bella (o) | _____ | 72. Intuitiva (o) | _____ |
| 33. Rebelde | _____ | 73. Sensata (o) | _____ |
| 34. Trabajador (a) | _____ | 74. Elegante | _____ |
| 35. Vanidosa (o) | _____ | 75. Detallista | _____ |
| 36. Bueno (a) | _____ | 76. Culta (o) | _____ |
| 37. Severa (o) | _____ | 77. Coqueto (a) | _____ |
| 38. Aseada (o) | _____ | 78. Hermosa (o) | _____ |
| 39. Atractivo (a) | _____ | 79. Varonil | _____ |
| 40. Amoroso (a) | _____ | 80. Cortés | _____ |

Por favor señala en la siguiente lista con una marca (x) las palabras que mejor describan a tu pareja ideal.

Para ti la pareja ideal es una mujer _____		un hombre _____	
1. Agil	_____	41. Cálida	_____
2. Activo	_____	42. Tierno (a)	_____
3. Respetuoso (a)	_____	43. Voluble	_____
4. Correcta (o)	_____	44. Gentil	_____
5. Sensible	_____	45. Dominante	_____
6. Valiente	_____	46. Suave	_____
7. Pasivo (o)	_____	47. Decidido (a)	_____
8. Agresiva (o)	_____	48. Protector (a)	_____
9. Educado (a)	_____	49. Arrogante (a)	_____
10. Sencilla (o)	_____	50. Inteligente	_____
11. Apasionado (a)	_____	51. Limpia (o)	_____
12. Viril	_____	52. Cariñoso (a)	_____
13. Responsable	_____	53. Fina (o)	_____
14. Firme	_____	54. Dedicado (a)	_____
15. Comprensivo (a)	_____	55. Deportista	_____
16. Agradable	_____	56. Fuerte	_____
17. Sutil	_____	57. Cuidadosa (o)	_____
18. Amable	_____	58. Enérgico (a)	_____
19. Sensual	_____	59. Paciente	_____
20. Seguro (a)	_____	60. Maduro (a)	_____
21. Maternal	_____	61. Práctica (o)	_____
22. Romántica (o)	_____	62. Formal	_____
23. Pulcra (o)	_____	63. Independiente	_____
24. Galante	_____	64. Feo (a)	_____
25. Audaz	_____	65. Mentiroso (a)	_____
26. Eficiente	_____	66. Frágil	_____
27. Tolerante	_____	67. Infiel	_____
28. Extravagante	_____	68. Discreta	_____
29. Necio (a)	_____	69. Dulce	_____
30. Ruda (o)	_____	70. Compasiva	_____
31. Caballeroso	_____	71. Proveedor	_____
32. Bella (o)	_____	72. Intuitiva (o)	_____
33. Rebelde	_____	73. Sensata (o)	_____
34. Trabajador (a)	_____	74. Elegante	_____
35. Vanidosa (o)	_____	75. Detallista	_____
36. Bueno (a)	_____	76. Culta (o)	_____
37. Severa (o)	_____	77. Coqueto (a)	_____
38. Aseada (o)	_____	78. Hermosa (o)	_____
39. Atractivo (a)	_____	79. Varonil	_____
40. Amoroso (a)	_____	80. Cortés	_____

Apéndice B

Autoimagen

Item	Mujeres				Hombres				Homosexuales			
	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P
Agil	117	140	2.058	.151	134	153	1.257	.262	69	52	2.388	.122
Activo	206	51	93.48	.001	219	68	79.44	.001	95	26	39.34	.001
Respetuoso (a)	220	37	130.3	.001	250	37	158.0	.001	109	12	77.76	.001
Correcta (o)	137	120	1.124	.289	140	147	.170	.679	76	45	7.942	.001
Sensible	226	31	147.9	.001	220	67	81.56	.001	113	8	91.11	.001
Valiente	120	137	1.124	.289	127	160	3.794	.051	43	78	10.12	.001
Pasivo (a)	59	198	75.17	.001	99	188	27.59	.001	36	85	19.84	.001
Agresiva (o)	107	150	7.194	.007	79	208	57.98	.001	39	82	15.28	.001
Educado (a)	185	72	49.68	.001	232	55	109.1	.001	97	24	44.04	.001
Sencilla (o)	213	44	111.1	.001	202	85	47.69	.001	92	29	32.80	.001
Apasionado(a)	153	104	9.342	.002	147	140	.1707	.679	84	37	18.25	.001
Viril	5	252	237.3	.001	138	149	.4216	.516	51	70	2.983	.084
Responsable	233	24	169.9	.001	241	46	132.4	.001	104	17	62.55	.001
Firme	139	118	1.716	.190	159	128	3.348	.067	70	51	2.983	.084
Comprensivo(a)	207	50	95.91	.001	236	51	119.2	.001	103	18	59.71	.001
Agradable	171	86	28.11	.001	184	103	22.86	.001	85	36	19.84	.001
Sutil	73	183	47.26	.001	84	203	49.34	.001	47	74	6.024	.014
Amable	204	53	88.71	.001	233	54	111.6	.001	99	22	49.00	.001
Sensual	85	172	29.45	.001	83	204	51.01	.001	53	68	1.859	.172
Seguro (a)	135	122	.6576	.417	172	115	11.32	.001	68	53	1.859	.172
Maternal	138	119	1.407	.236	22	265	205.7	.001	30	91	30.75	.001
Romántica (o)	180	77	41.28	.001	144	143	.0035	.952	72	49	4.371	.036
Pulcra (o)	138	119	1.404	.236	121	166	7.055	.001	70	51	2.983	.084
Galante	23	234	173.2	.001	100	187	26.37	.001	30	91	30.75	.001
Audaz	88	169	25.52	.001	123	164	5.857	.015	50	71	3.644	.056
Eficiente	179	78	39.69	.001	191	96	31.44	.001	87	34	23.21	.001
Tolerante	152	105	8.595	.003	184	103	22.86	.001	88	33	25.00	.001
Extravagante	21	236	179.9	.001	34	253	167.1	.001	16	105	65.46	.001
Necio (a)	106	151	7.879	.005	96	191	31.44	.001	40	81	13.89	.001
Ruda (o)	34	223	138.9	.001	36	251	161.0	.001	11	110	81.00	.001
Caballeroso	7	250	229.7	.001	196	91	38.41	.001	78	43	10.12	.001
Bella (o)	57	200	79.56	.001	15	272	230.1	.001	15	106	68.43	.001
Rebelde	88	169	25.53	.001	90	197	39.89	.001	38	83	16.73	.001
Trabajador (a)	206	51	93.48	.001	239	48	127.1	.001	101	20	54.22	.001
Vanidosa (o)	93	164	19.61	.001	64	223	88.08	.001	51	70	2.983	.084
Bueno (a)	142	115	2.836	.092	191	96	31.44	.001	77	44	9.000	.001
Severa (o)	60	197	73.03	.001	52	235	116.6	.001	23	98	46.48	.001
Aseada (o)	210	47	103.3	.001	228	59	99.51	.001	105	16	65.46	.001
Atractivo (a)	98	159	14.48	.001	65	222	85.88	.001	41	80	12.57	.001
Amoroso (a)	167	90	23.07	.001	170	117	9.787	.001	86	35	21.49	.001

Autoimagen

Item	Mujeres				Hombres				Homosexuales			
	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P
Cálida	124	133	.315	.575	59	228	99.51	.001	46	75	6.950	.001
Tierno (a)	167	90	23.07	.001	166	121	7.055	.001	85	36	19.84	.001
Voluble	73	184	47.94	.001	78	209	59.79	.001	44	77	9.000	.001
Gentil	125	132	.190	.662	163	124	5.297	.021	72	49	4.371	.036
Dominante	100	157	12.64	.001	92	195	36.96	.001	42	79	11.31	.001
Suave	78	179	39.69	.001	90	197	39.89	.001	47	74	6.024	.014
Decidido (a)	174	83	32.22	.001	188	99	27.59	.001	69	52	2.388	.122
Protector (a)	136	121	.8755	.349	161	126	4.268	.038	68	53	1.859	.172
Arrogante	23	234	173.2	.001	31	256	176.3	.001	17	104	62.55	.001
Inteligente	163	94	18.52	.001	190	97	30.13	.001	72	49	4.371	.036
Limpia (o)	214	43	113.7	.001	227	60	97.17	.001	105	16	65.46	.001
Cariñoso (a)	178	79	38.14	.001	195	92	36.96	.001	85	36	19.84	.001
Fina (a)	65	192	62.76	.001	70	217	75.29	.001	33	88	25.00	.001
Dedicado (a)	132	125	.1907	.662	142	145	.0314	.859	70	51	2.983	.084
Deportista	78	178	39.69	.001	166	121	7.055	.007	45	76	7.942	.001
Fuerte	74	183	46.23	.001	105	182	20.65	.001	33	88	25.00	.001
Cuidadosa (o)	164	93	19.61	.001	153	134	1.257	.262	78	43	10.12	.001
Enérgico (a)	103	154	10.12	.001	113	174	12.96	.001	52	69	2.388	.122
Paciente	131	126	.0973	.755	180	107	18.56	.001	76	45	7.942	.001
Maduro (a)	127	130	.0350	.851	170	117	9.785	.001	68	53	1.859	.172
Práctica (o)	140	117	2.058	.151	131	156	2.177	.140	62	59	.0744	.785
Formal	136	121	.8755	.349	173	114	12.12	.001	77	44	9.000	.001
Independiente	169	88	25.53	.001	189	98	28.85	.001	74	47	6.024	.014
Feo (a)	26	231	163.5	.001	84	203	49.34	.001	29	92	32.80	.001
Mentiroso (a)	27	230	160.3	.001	38	249	155.1	.001	14	107	71.47	.001
Frágil	73	184	47.94	.001	39	248	152.1	.001	25	96	41.66	.001
Infiel	24	233	169.9	.001	69	218	77.35	.001	20	101	54.22	.001
Discreta	181	76	42.89	.001	81	206	54.44	.001	56	65	.6694	.413
Dulce	88	169	25.53	.001	45	242	135.2	.001	33	88	25.00	.001
Compasiva (o)	120	137	1.124	.289	122	165	6.442	.011	50	71	3.644	.056
Proveedor	60	197	73.03	.001	67	220	81.56	.001	27	94	37.09	.001
Intuitiva (o)	154	103	10.12	.001	107	180	18.56	.001	66	55	1.000	.317
Sensata (o)	140	117	2.058	.151	141	146	.087	.767	69	52	2.388	.122
Elegante	63	194	66.77	.001	68	219	79.44	.001	31	90	28.76	.001
Detallista	149	108	6.540	.010	149	138	.4216	.516	78	43	10.12	.001
Culta (o)	100	157	12.64	.001	124	163	5.299	.021	50	71	3.644	.056
Coqueto (a)	113	144	3.739	.053	96	191	31.44	.001	53	68	1.859	.172
Hermosa (o)	46	211	105.9	.001	16	271	226.5	.001	9	112	87.67	.001
Varonil	3	254	245.1	.001	170	117	9.787	.001	62	59	.0744	.785
Cortés	117	140	2.058	.151	220	67	81.56	.001	89	32	26.85	.001

Pareja ideal

Item	Mujeres				Hombres				Homosexuales			
	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P
Agil	139	118	1.716	.190	116	171	10.54	.001	82	39	15.28	.001
Activo	213	44	111.1	.001	159	128	3.348	.067	103	18	59.71	.001
Respetuoso (a)	233	24	169.9	.001	232	55	109.1	.001	108	13	74.58	.001
Correcta (o)	150	107	7.195	.001	172	115	11.32	.001	78	43	10.12	.001
Sensible	177	80	36.61	.001	218	69	77.35	.001	98	23	46.48	.001
Valiente	174	83	32.22	.001	118	169	9.062	.002	81	40	13.89	.001
Pasivo (a)	56	201	81.81	.001	61	226	94.86	.001	26	95	39.34	.001
Agresiva (o)	44	213	111.1	.001	49	238	124.4	.001	19	102	56.93	.001
Educado (a)	224	33	141.9	.001	229	58	101.8	.001	106	15	68.43	.001
Sencilla (o)	185	72	49.68	.001	235	52	116.6	.001	85	36	19.84	.001
Apasionado(a)	175	82	33.65	.001	199	88	42.93	.001	89	32	26.85	.001
Viril	137	120	1.124	.288	23	264	202.3	.001	91	30	30.75	.001
Responsable	239	18	190.0	.001	240	47	129.7	.001	114	7	94.61	.001
Firme	161	96	16.44	.001	144	143	.003	.952	86	35	21.49	.001
Comprensivo(a)	221	36	133.1	.001	254	33	170	.001	106	15	68.43	.001
Agradable	207	50	95.91	.001	232	55	109.1	.001	104	17	62.55	.001
Sutil	109	148	5.918	.015	120	167	7.696	.005	51	70	2.983	.084
Amable	201	56	81.81	.001	219	68	79.44	.001	92	29	32.80	.001
Sensual	135	122	.657	.417	213	74	67.32	.001	82	39	15.28	.001
Seguro (a)	213	44	111.1	.001	215	72	71.25	.001	100	21	51.57	.001
Maternal	23	234	173.2	.001	155	132	1.843	.174	13	108	74.58	.001
Romántica (o)	173	84	30.82	.001	208	79	57.98	.001	80	41	12.57	.001
Pulcra (o)	139	118	1.716	.190	171	116	10.54	.001	81	40	13.89	.001
Galante	150	107	7.194	.007	45	242	135.2	.001	55	66	1.000	.317
Audaz	143	114	3.272	.070	112	175	13.82	.001	63	58	2.066	.649
Eficiente	174	83	32.22	.001	179	108	17.56	.001	85	36	19.84	.001
Tolerante	161	96	16.44	.001	168	119	8.365	.003	77	44	9.000	.001
Extravagante	13	244	207.6	.001	20	267	212.5	.001	12	109	77.76	.001
Necio (a)	13	244	207.6	.001	12	275	241.0	.001	6	115	98.19	.001
Ruda (o)	13	244	207.6	.001	8	279	255.8	.001	8	113	91.11	.001
Caballeroso	202	55	84.08	.001	12	275	241.0	.001	87	34	23.21	.001
Bella (o)	35	222	136.0	.001	190	97	30.13	.001	36	85	19.84	.001
Rebelde	31	226	147.9	.001	39	248	152.1	.001	16	105	65.46	.001
Trabajador (a)	236	21	179.8	.001	231	56	106.7	.001	109	12	77.76	.001
Vanidosa (o)	24	233	169.9	.001	57	230	104.2	.001	19	102	56.93	.001
Buena (a)	183	74	46.23	.001	195	92	36.96	.001	91	30	30.75	.001
Severa (o)	22	235	176.5	.001	25	262	195.7	.001	13	108	74.58	.001
Aseada (o)	196	61	70.91	.001	244	43	140.7	.001	95	26	39.34	.001
Atractivo (a)	173	84	30.82	.001	210	77	61.63	.001	95	26	39.34	.001
Amoroso (a)	209	48	100.8	.001	238	49	124.4	.001	100	21	51.57	.001

Pareja ideal

Ítem	Mujeres				Hombres				Homosexuales			
	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P	Si	No	X ²	P
Cálida	86	171	28.11	.001	179	108	17.56	.001	52	69	2.388	.122
Tierno (a)	213	44	111.1	.001	238	49	124.4	.001	107	14	71.47	.001
Voluble	14	243	204.0	.001	12	275	241.0	.001	8	113	91.11	.001
Gentil	153	104	9.342	.002	153	134	1.257	.262	73	48	5.165	.023
Dominante	50	207	95.91	.001	23	264	202.3	.001	26	95	39.34	.001
Suave	77	180	41.28	.001	155	132	1.843	.176	52	69	2.388	.122
Decidido (a)	217	40	121.9	.001	202	85	47.69	.001	95	26	39.34	.001
Protector (a)	154	103	10.12	.001	99	188	27.59	.001	72	49	4.371	.036
Arrogante	29	228	154.0	.001	15	272	230.1	.001	15	106	68.43	.001
Inteligente	230	27	160.3	.001	230	57	104.2	.001	112	9	87.67	.001
Limpia (o)	201	56	81.80	.001	245	42	143.5	.001	110	11	81.00	.001
Cariñoso (a)	215	42	116.4	.001	240	47	129.7	.001	104	17	62.55	.001
Fina (a)	91	166	21.88	.001	146	141	.0871	.767	44	77	9.000	.001
Dedicado (a)	153	104	9.342	.002	182	105	20.65	.001	74	47	6.024	.014
Deportista	161	96	16.43	.001	150	137	.5889	.442	87	34	23.21	.001
Fuerte	157	100	12.64	.001	50	237	121.8	.001	75	46	6.950	.001
Cuidadosa (o)	156	101	11.77	.001	217	70	75.29	.001	74	47	6.024	.014
Enérgico (a)	95	162	17.46	.001	57	230	104.2	.001	39	82	15.28	.001
Paciente	141	116	2.431	.118	170	117	9.787	.001	79	42	11.31	.001
Maduro (a)	219	38	127.4	.001	221	66	83.71	.001	104	17	62.55	.001
Práctica (o)	127	130	.0350	.851	178	109	16.58	.001	62	59	.0744	.785
Formal	171	86	28.11	.001	153	134	1.257	.262	78	43	10.12	.001
Independiente	206	51	93.48	.001	155	132	1.843	.176	94	27	37.09	.001
Feo (a)	24	233	169.9	.001	15	272	230.1	.001	10	111	84.30	.001
Mentiroso (a)	11	246	214.8	.001	3	284	275.1	.001	4	117	105.5	.001
Frágil	17	240	193.4	.001	67	220	81.56	.001	10	111	84.30	.001
Infiel	10	247	218.5	.001	7	280	259.6	.001	6	115	98.19	.001
Discreta	93	164	19.61	.001	189	98	28.85	.001	59	62	.074	.785
Dulce	71	186	51.45	.001	190	97	30.13	.001	44	77	9.000	.001
Compasiva (o)	97	160	15.44	.001	135	152	1.007	.315	56	65	6694	.413
Proveedor	96	161	16.43	.001	39	248	152.1	.001	34	87	23.21	.001
Intuitiva (o)	97	160	15.44	.001	136	151	.7840	.375	60	61	.0083	.927
Sensata (o)	156	101	11.77	.001	187	100	26.37	.001	72	49	4.371	.036
Elegante	131	126	.0973	.755	156	131	2.177	.140	63	58	.2066	.649
Detallista	194	63	66.77	.001	188	99	27.59	.001	83	38	16.73	.001
Culta (o)	180	77	41.28	.001	196	91	38.41	.001	84	37	18.25	.001
Coqueto (a)	53	204	88.71	.001	81	206	54.44	.001	36	85	19.84	.001
Hermosa (o)	33	214	141.9	.001	186	101	25.17	.001	36	85	19.84	.001
Varonil	21	440	111.9	.001	9	278	252.1	.001	106	15	68.43	.001
Cortés	201	56	81.81	.001	141	146	.0871	.767	97	24	44.04	.001

Edad _____ Sexo _____

Máxima escolaridad _____

Ocupación _____

Por favor señala en la siguiente lista con una marca (x) aquellas palabras que te describan mejor

- | | | | |
|--------------------|-------|-------------------|-------|
| 1. Detallista | _____ | 31. Culta (o) | _____ |
| 2. Activo | _____ | 32. Tolerante | _____ |
| 3. Compasiva | _____ | 33. Maduro (a) | _____ |
| 4. Seguro (a) | _____ | 34. Viril | _____ |
| 5. Dedicado (a) | _____ | 35. Decidido (a) | _____ |
| 6. Valiente | _____ | 36. Pulcra (o) | _____ |
| 7. Inteligente | _____ | 37. Agradable | _____ |
| 8. Agil | _____ | 38. Discreta | _____ |
| 9. Formal | _____ | 39. Romántica (o) | _____ |
| 10. Intuitiva (o) | _____ | 40. Eficiente | _____ |
| 11. Correcta (o) | _____ | 41. Enérgico (a) | _____ |
| 12. Caballeroso | _____ | 42. Sutil | _____ |
| 13. Cuidadosa (o) | _____ | 43. Atractivo (a) | _____ |
| 14. Amoroso (a) | _____ | 44. Varonil | _____ |
| 15. Sensible | _____ | 45. Bella (o) | _____ |
| 16. Limpia (o) | _____ | 46. Responsable | _____ |
| 17. Cálida | _____ | 47. Bueno (a) | _____ |
| 18. Galante | _____ | 48. Aseada (o) | _____ |
| 19. Amable | _____ | 49. Dulce | _____ |
| 20. Sensual | _____ | 50. Sensata (o) | _____ |
| 21. Fina (o) | _____ | 51. Suave | _____ |
| 22. Práctica (o) | _____ | 52. Paciente | _____ |
| 23. Tierno (a) | _____ | 53. Proveedor | _____ |
| 24. Hermosa (o) | _____ | 54. Firme | _____ |
| 25. Fuerte | _____ | 55. Cariñoso (a) | _____ |
| 26. Cortés | _____ | 56. Educado (a) | _____ |
| 27. Audaz | _____ | 57. Sencilla (o) | _____ |
| 28. Apasionado (a) | _____ | 58. Gentil | _____ |
| 29. Respetuoso (a) | _____ | 59. Maternal | _____ |
| 30. Elegante | _____ | | _____ |

Por favor señala en la siguiente lista con una marca (x) aquellas palabras que describan mejor a tu pareja ideal.

Para tí la pareja ideal es una mujer _____ un hombre _____

- | | | | |
|--------------------|-------|-------------------|-------|
| 1. Detallista | _____ | 31. Culta (o) | _____ |
| 2. Activo | _____ | 32. Tolerante | _____ |
| 3. Compasiva | _____ | 33. Maduro (a) | _____ |
| 4. Seguro (a) | _____ | 34. Viril | _____ |
| 5. Dedicado (a) | _____ | 35. Decidido (a) | _____ |
| 6. Valiente | _____ | 36. Pulcra (o) | _____ |
| 7. Inteligente | _____ | 37. Agradable | _____ |
| 8. Agil | _____ | 38. Discreta | _____ |
| 9. Formal | _____ | 39. Romántica (o) | _____ |
| 10. Intuitiva (o) | _____ | 40. Eficiente | _____ |
| 11. Correcta (o) | _____ | 41. Enérgico (a) | _____ |
| 12. Caballeroso | _____ | 42. Sutil | _____ |
| 13. Cuidadosa (o) | _____ | 43. Atractivo (a) | _____ |
| 14. Amoroso (a) | _____ | 44. Varonil | _____ |
| 15. Sensible | _____ | 45. Bella (o) | _____ |
| 16. Limpia (o) | _____ | 46. Responsable | _____ |
| 17. Cálida | _____ | 47. Bueno (a) | _____ |
| 18. Galante | _____ | 48. Aseada (o) | _____ |
| 19. Amable | _____ | 49. Dulce | _____ |
| 20. Sensual | _____ | 50. Sensata (o) | _____ |
| 21. Fina (o) | _____ | 51. Suave | _____ |
| 22. Práctica (o) | _____ | 52. Paciente | _____ |
| 23. Tierno (a) | _____ | 53. Proveedor | _____ |
| 24. Hermosa (o) | _____ | 54. Firme | _____ |
| 25. Fuerte | _____ | 55. Cariñoso (a) | _____ |
| 26. Cortés | _____ | 56. Educado (a) | _____ |
| 27. Audaz | _____ | 57. Sencilla (o) | _____ |
| 28. Apasionado (a) | _____ | 58. Gentil | _____ |
| 29. Respetuoso (a) | _____ | 59. Maternal | _____ |
| 30. Elegante | _____ | | |